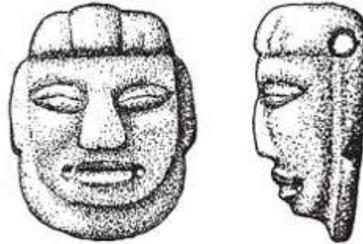


FAMSI © 2007: Brett A. Houk

El Proyecto Arqueológico Chan Chich

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1997

Cultura: Maya

Cronología: Protoclásico

Ubicación: Distrito de Orange Walk, Belice

Sitio: Chan Chich

Tabla de Contenidos

[Antecedentes](#)

[Los tipos de selvas de Chan Chich](#)

[Investigaciones previas](#)

[Resultados de la temporada 1996](#)

[Diseño del proyecto de investigación](#)

[Objetivos a largo plazo de la investigación](#)

[Metas generales de excavación](#)

[Objetivos de la investigación de 1997](#)

[Excavación de una tumba del Protoclásico](#)

[Suboperaciones A, C-G, I, y J](#)

[La Tumba 2](#)

[Los contenidos de la Tumba 2](#)

[Artefactos de jade](#)

[Las vasijas de cerámica](#)

[Posible fragmento de un códice](#)

[Pintura o estuco](#)

[Objeto problemático con forma de serpiente](#)

[Resumen](#)

[Lista de figuras](#)

[Referencias citadas](#)

Entregado el 1 de enero del 1999 por:

Brett A. Houk

Texas Tech University

bretthouk@gmail.com

**INFORME SOBRE EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO CHAN CHICH:
Temporada Extendida 1997**

Abril de 1998

Informe presentado a
la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc.
(FAMSI)

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco

Proyecto Número 97004es

Brett A. Houk



Introducción

Este informe documenta los resultados de la temporada extendida de 1997 del Proyecto Arqueológico Chan Chich (PACC), que fue financiado en parte con una beca de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), otorgada al autor (Proyecto 97004). El Proyecto Arqueológico Chan Chich 1997 (PACC) tuvo una duración de seis semanas, e incluyó la excavación de pozos de prueba en la plaza, el estudio limitado de estructuras (el juego de pelota y la escalera de la Estructura A-1), y un perfil de una zanja de saqueo. El trabajo de campo fue llevado a cabo por alumnos de la escuela de campo que actuaron bajo la dirección del autor (director del proyecto) y de Hubert Robichaux (director de campo).

Durante la primera semana de la temporada se abrió un pozo de prueba en la Plaza Superior, a fin de reunir datos cronológicos relacionados con lo que al parecer sería la parte más antigua del sitio (Robichaux 1998). En base a la compleja estratigrafía y a los elementos arquitectónicos poco usuales encontrados en el pozo de prueba, la excavación fue ampliada hacia el oeste. Esta unidad ampliada dio con una cámara colapsada a unos 2.4 m por debajo de la actual superficie de la plaza. La unidad de excavación fue nuevamente ampliada en dirección sur y oeste para lograr una mayor exposición de esta cámara (Robichaux 1998).

Después de cinco semanas de excavación, quedaba claro que la cámara era una tumba colapsada, tallada en un principio en el lecho rocoso y luego cubierta con grandes bloques de piedra caliza. La tumba no estaba abovedada y aparentemente carecía de un apoyo arquitectónico suficiente como para soportar el peso de los posteriores pisos de las plazas que se le construyeron encima. Sin embargo, antes del colapso, la cámara quedó rellena (intencional o naturalmente) con un depósito de marga blanda que cubrió los contenidos de la tumba y evitó que fueran aplastados por el colapso posterior del techo (Robichaux 1998).

La cámara está orientada en dirección norte/sur, tiene aproximadamente 3.3 m de largo por 1 m de ancho, y fue cavada en el lecho rocoso, con su piso a unos 3.0 m por debajo de la superficie del terreno. El depósito de marga compactada y el apretado espacio para trabajar dieron como resultado que los contenidos de la tumba demoraran en quedar a la vista. La tumba contenía once vasijas del Protoclásico (Robichaux 1998).

Entre los restantes objetos que se hallaron en la tumba había dos orejeras de jade, una cuenta tubular de jade, y un pendiente de jade que es prácticamente idéntico a las joyas con insignias reales de Cerros y Nohmul, fechadas para el período Preclásico Tardío. También se recuperó un pequeño trozo de madera. Además, otro artefacto de madera (?) parecido a una serpiente (¿un cetro o bastón de mando?) quedó parcialmente preservado en el extremo norte de la tumba. Se recogieron muestras, pero lo que quedaba del artefacto fue vuelto a enterrar siguiendo la sugerencia de Paul Francisco, del Departamento de Arqueología de Belmopán.

Los pendientes de jade marcaban que estábamos en presencia de una rumba real. La corta edad del ocupante podría tener implicaciones importantes en cuanto a la naturaleza del gobierno y de la realeza en las tierras bajas durante el Protoclásico. Si el

artefacto de madera fuera efectivamente un cetro, podría representar uno de los ejemplos más antiguos de una barra con serpiente bicéfala asociada con los gobernantes del período Clásico.

Debido a un compromiso docente previamente contraído, el director del proyecto tuvo que regresar a Texas el 23 de junio de 1997. Ésto no permitió que contáramos con el tiempo suficiente para documentar adecuadamente, conservar, y transportar a Belmopán los contenidos de la tumba. Se solicitaron fondos a FAMSI para una extensión del proyecto en el mes de agosto, debido al mal estado de la madera y los huesos recuperados de la tumba. Los artefactos mencionados se van a deteriorar más rápido ahora, por haber sido removidos de la matriz en la que estuvieron aprisionados durante 1800 años.

Se solicitaron fondos para el regreso del director del proyecto, Brett A. Houk por cuatro días a Belice, en agosto, para estabilizar las muestras de madera y el material esquelético retirado de la tumba, para preparar este material para su exportación a los Estados Unidos a fin de que fueran analizados, y para transportar los artefactos restantes de la tumba al Departamento de Arqueología en Belmopán. Paul Francisco, un conservador del DOA, habría de ayudar a conservar y empacar los huesos y la madera, y a preparar los artefactos restantes para su envío a Belmopán.

Se solicitaron fondos para cubrir el costo del pasaje aéreo de Houk, la tasa de aeropuerto para que Houk pudiera abandonar Belice, el alojamiento y las comidas durante cuatro días para Houk y Francisco, el alquiler de una pick up durante cuatro días, el combustible, los elementos para usar en la conservación y el empaque, las películas y su revelado, y para los análisis preliminares de las muestras de madera halladas en la tumba. Además, se solicitaron fondos para cubrir el costo administrativo del 5% establecido por el Departamento de Arqueología de Belice, calculado en base a los gastos efectuados en Belice. Debido a que ya no se efectuarán otras excavaciones con este presupuesto, asumimos que el 15% de la tarifa de consolidación ya no sería necesaria.

Una vez obtenida la beca FAMSI, otra persona, un particular, realizó otra contribución por idéntica suma. Estos fondos extras se usaron para el viaje a Belice de Robichaux (quien supervisó la excavación de la tumba) y Ashlyn Madden (una técnica en ilustración), para colaborar con el proyecto. Fred Valdéz, quien por ese entonces se encontraba en Belice, colaboró con el análisis de las vasijas cerámicas encontradas en la tumba.

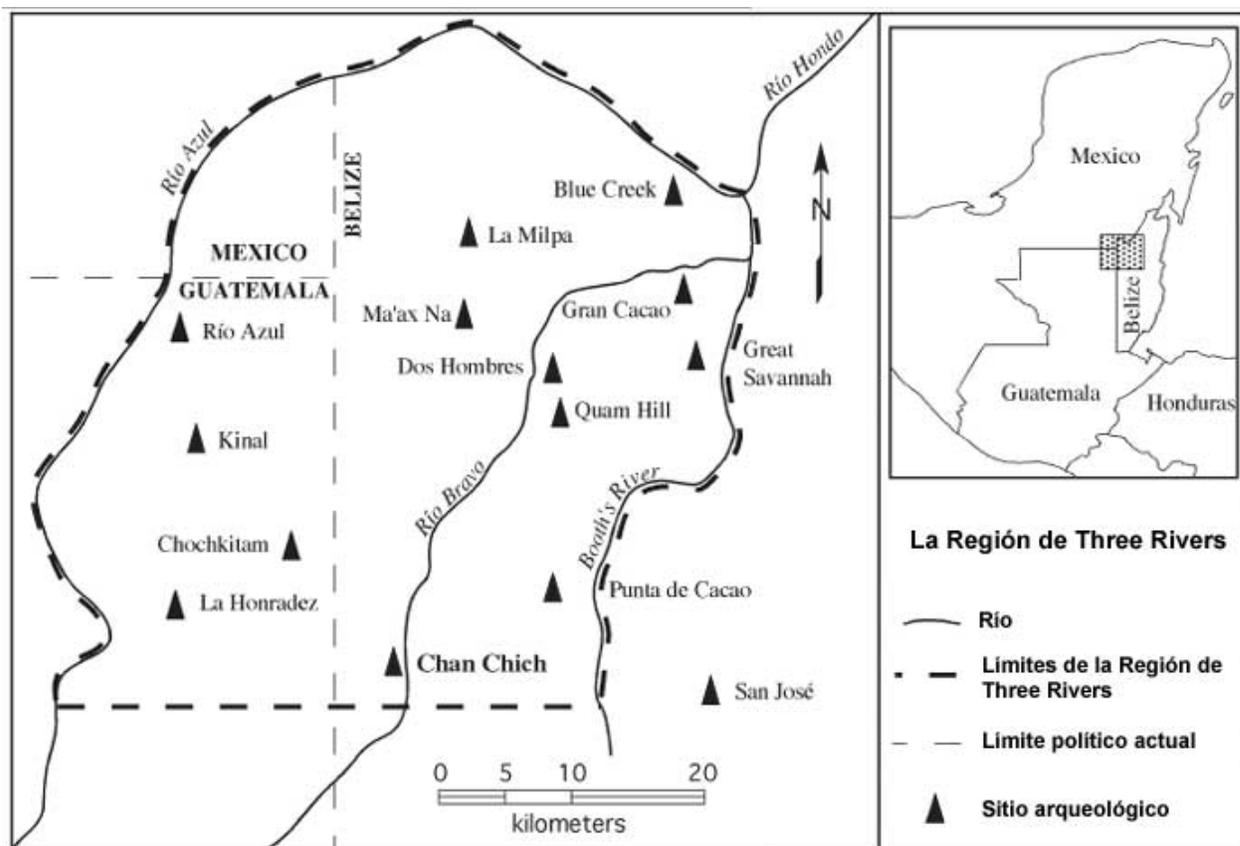


Figura 1. Ubicación de Chan Chich en la Región de Three Rivers.

Antecedentes

Las ruinas de Chan Chich se encuentran dentro de una densa selva tropical en el Distrito de Orange Walk, al noroeste de Belice, aproximadamente 4 km al este de la frontera con Guatemala (Figura 1). Las coordenadas aproximadas de GTM de la Plaza Principal son: Zona 16, 19 40 250 N, 2 75 800 E. La elevación de la Plaza Principal es de unos 140 m por sobre el nivel del mar. El sitio está ubicado en el recodo de la Caleta Chan Chich, al sur de la confluencia con la Caleta Chica de Chan Chich. Una vez que las caletas se han unido, el curso que fluye hacia el norte pasa a ser conocido como el Río Bravo, un curso de agua perenne que más adelante se encuentra con el Río Hondo, cerca del actual pueblo mexicano de La Unión. La Caleta Chan Chich y una gran aguada 100 m al norte de la Plaza Principal proporcionan una superficie de agua durante todo el año.

Chan Chich se encuentra cerca del límite sur de un área de estudio geográficamente definida que se conoce como la Región de Three Rivers (Adams 1995; Houk 1996a). El Río Azul forma el límite oeste de la región en Guatemala (Figura 1). El límite norte está marcado por la extensión de terreno pantanoso que corre paralela al Río Azul y al Río Hondo. El límite oriental está definido por el Río de Booth. El límite sur de la Región de Three Rivers ha sido situada un tanto arbitrariamente al sur de Chan Chich (Adams 1995).

El entorno natural

El estudio pionero de Cyrus Lundell (1937) sobre el entorno físico de la región sigue siendo una de las mejores fuentes de información sobre el tema. Como director de la expedición biológica de 1933 de la Carnegie Institution de Washington y la Universidad de Michigan, Lundell (1937) estudió la vegetación del Petén, Guatemala. Mientras que más adelante publicó una descripción de la vegetación de las Honduras Británicas (Belice) (Lundell 1945), su trabajo anterior en Petén es más detallado y abarcativo.

A principios de la década de 1990, el Programa para Belice (*Programme for Belize, PFB*) contrató a Nicholas Brokaw y a Elizabeth Mallory, del Observatorio de Aves Manomet, para hacer un inventario de la vegetación de la sección occidental del Área de Conservación y Gestión del Río Bravo, un trecho de 110,000 acres situado aproximadamente 20 km al norte de Chan Chich (Brokaw y Mallory 1993). El informe que produjeron cuenta con información sobre la fisiografía, el clima, y la vegetación del área, y es ampliamente aplicable a la zona de los alrededores de Chan Chich, si bien se detectaron algunas diferencias importantes en los patrones de vegetación durante el curso de la temporada 1996 del PACC.

El clima

Chan Chich está situado a una latitud norte de aproximadamente 17° 32'. Brokaw y Mallory (1993:12) estiman que las precipitaciones anuales promedio para el área de Gallon Jug es de 1,500 mm. El año está dividido en una estación de aguas, que comienza a fines de mayo y se prolonga hasta enero, y una estación seca, que comienza en febrero y finaliza en mayo. Las precipitaciones durante la estación de lluvias suelen superar los 200 mm por mes, el doble del promedio para la estación seca (Brokaw y Mallory 1993:12).

Según Brokaw y Mallory (1993:12), de noviembre a enero la temperatura diurna promedio aproximadamente los 24° C (75° F), y de abril a septiembre la temperatura diurna promedio aproximadamente los 26° C (80° F). Los meses más fríos del año son enero y febrero, cuando los frentes fríos del norte penetran en el área y a veces hacen descender las temperaturas hasta los 10° C (50° F). Los meses más cálidos suelen ser abril y mayo, cuando las marcas diurnas por lo general superan los 32° C (90° F) (Brokaw y Mallory 1993:12).

La fisiografía

La Región de Three Rivers forma parte de la Península de Yucatán, una plataforma de piedra caliza que data del eoceno (hace 58-47 millones de años). El entorno cárstico ha tomado su forma por la erosión, el desplome y las fallas que formaron los acantilados, las mesetas, y los bajos (Brokaw y Mallory 1993; Rice 1993).



Figura 2. Mirando hacia el oeste desde la parte superior de la Estructura A-1, en el acantilado de La Lucha.

La zona al norte de Chan Chich se caracteriza por presentar una serie de líneas de fallas que corren en dirección sudoeste-noreste, que han producido tres mesetas aterrazadas de elevaciones sucesivamente (de este a oeste) más altas (Brokaw y Mallory 1993). Cada terraza cae a un acantilado de laderas empinadas. El terreno en las tierras altas por lo general es ondulado, con colinas bien redondeadas y tramos de terreno plano (Lundell 1937; Dunning 1992; Brokaw y Mallory 1993). De este a oeste, los tres acantilados son el acantilado del Río Booth, el acantilado del Río Bravo, y el acantilado de La Lucha (Figura 2). Chan Chich está situado en la extensión sur no muy bien definida del acantilado del Río Bravo. El acantilado de La Lucha, más alto e imponente, que se encuentra unos 3 km al oeste, es visible desde algunas de las estructuras más grandes de Chan Chich (véase la Figura 2).

Hay amplias depresiones, o *bajos*, entre los cerros de las tierras altas. Estos bajos, que contienen suelos arcillosos, no drenan apropiadamente y por lo general se inundan durante la temporada de lluvias (Dunning 1992; Lundell 1937; Rice 1993).

La topografía del área es típica de las tierras altas del Río Bravo, según las descripciones de Brokaw y Mallory (1993). Se caracteriza por presentar colinas irregulares de piedra caliza, separadas por extensiones de terreno regular. Las plazas y estructuras más grandes están situadas en las cimas de estos cerros (Houk, Robichaux, y Durst 1996; Robichaux et al. 1997).

La elevación del punto natural más alto dentro de la zona del proyecto está a unos 150 m por sobre el nivel del mar, en una ubicación en la cumbre de la colina de Norman's Temple en el Grupo C. El punto más bajo se encuentra 200 m al norte de la Plaza Principal en la Caleta Chan Chich, aproximadamente a 107 m por sobre el nivel del mar (Houk, Robichaux y Durst 1996).

El rasgo natural más dominante del sitio es la Caleta Chan Chich, un curso de agua perenne que está sujeto a episodios de inundaciones extremas durante la temporada de lluvias. Las riberas de la caleta varían de laderas muy abruptas a llanuras bajas, parejas e inundables. La aguada, situada en la base del cerro que sirve de apoyo a la Plaza Principal, puede ser un remanente de un canal más antiguo de la Caleta Chan Chich (Houk, Robichaux y Durst 1996).

La vegetación

La terminología usada para describir la vegetación del área de estudio ha sido, es, y probablemente siempre será poco consistente. Las tres fuentes relevantes, el estudio de Lundell (1937 de la vegetación del norte del Petén, el inventario de la vegetación del Río Bravo, de Brokaw y Mallory (1993), y la descripción de Ford (1981) de la vegetación durante el relevamiento que realizó en la brecha Tikal-Yaxhá, emplean diferentes términos para describir tipos similares de vegetación.

Hubert Robichaux (1995), en un reciente estudio de asentamientos en el Área de Conservación y Gestión del Río Bravo, tomó como base la nomenclatura de Ford (1981) para describir zonas de vegetación, por lo que mantuvo la consistencia con los datos de asentamientos aportados por dicha autora. Por mi parte, elegí un abordaje diferente y me apoyé en gran medida en la terminología de Brokaw y Mallory (1993), debido a que el estudio de estos autores era más reciente (Houk 1996a). Este informe provisorio también tendrá un enfoque similar, si bien el término *bajo* de Ford (1981) aparecerá con frecuencia en el texto porque ya ha quedado incorporado a la jerga arqueológica. Los tipos relevantes de foresta que se encuentran en Chan Chich son selvas de tierras altas, selvas de palmas centroamericanas (*bajos de corozal*) y selvas ribereñas de corojos (o palmas centroamericanas). También nos referimos al selva de transición (*bajos de escobal*), si bien este tipo de foresta no está presente en las adyacencias inmediatas de Chan Chich.

El selva de tierras altas

Los selvas de tierras altas están presentes en suelos con un buen drenaje, en las escarpas, lomas, y cimas de cerros (Brokaw y Mallory 1993). El follaje de los selvas de tierras altas va de los 15 m a los 30 m de altura, y las especies arbóreas dominantes incluyen al zapotillo (*Pouteria reticulata*), la sapodilla (*Manilkara zapota*), el cerezo (*Pseudolmedia* sp.), el luján macho (*Drypetes brownii*), el ciruelo pichón (*Hirtella americana*), y el silión (*Pouteria amygdalina*) (Brokaw y Mallory 1993:21).

La selva de palmas centroamericanas

Aunque la selva de palmas centroamericanas cubre sólo el 0.7 por ciento del Área de Conservación y Gestión del Río Bravo (Brokaw y Mallory 1993), es el tipo de selva que predomina en Chan Chich. Esta selva está presente en áreas con suelos profundos y bien drenados en la base de las laderas, y lleva su nombre por la palma de corajo

(*Orbignya cohune*), el árbol dominante (Brokaw y Mallory 1993). Debido a que las selvas de palmas de corajo ocupan terrenos llanos, de vez en cuando se inundan.

La selva de transición

La selva de transición ocupa el gradiente poco profundo de la topografía entre las tierras altas y el monte bajo pantanoso sobre el cual discutiremos más abajo (Brokaw y Mallory 1993). En el Área de Conservación y Gestión del Río Bravo, la selva de transición cubre el 29.6 por ciento del área (Brokaw y Mallory 1993:18), mientras que Ford (1981:40) estima que “puede ser la zona medio-ambiental más extensa del noreste del Petén”. Este tipo de selva no está presente en Chan Chich.

Los montes bajos cenagosos

Los montes bajos cenagosos se dan en depresiones llenas de arcilla y con escaso drenaje, que sufren ocasionales inundaciones. A menudo se los denomina *bajos*, porque su vegetación característica se corresponde directamente con los rasgos fisiográficos del mismo nombre (Brokaw y Mallory 1993). Estos montes tienen follajes bajos, de 4 m a 5 m de altura (Brokaw y Mallory 1993), y una vegetación densa que por lo general es muy difícil de penetrar (Ford 1981). El palo de campeche, un árbol que se usaba para hacer tintes en los años de 1700 a 1880, que también es conocido como *tinto*, de donde proviene el nombre de *tintal bajo*, es un árbol comúnmente presente en los montes bajos cenagosos (Brokaw y Mallory 1993).

La selva ribereña de palmas centroamericanas

Las selvas ribereñas se encuentran en las adyacencias inmediatas de los arroyos perennes, y se las ve con mayor frecuencia en el área alrededor de Chan Chich que en las cercanías de Dos Hombres (Houk 1996a). Se inundan estacionalmente y se presume que tienen suelos aluvionales bastante profundos. El follaje de las selvas ribereñas es bajo, y muchos de los árboles están inclinados debido al escaso anclaje que proporcionan sus raíces (Brokaw y Mallory 1993). Algunos árboles grandes, emergentes, especialmente la balata (*Bucida buceras*), se encuentran en las selvas ribereñas, pero el árbol grande más abundante de las selvas ribereñas de los alrededores de Chan Chich es la palma centroamericana (*Orbignya cohune*).

Los tipos de selvas de Chan Chich

La vegetación alrededor del sitio de Chan Chich presenta tres tipos de foresta: la de tierras altas, la de palmas centroamericanas, y la de palmas centroamericanas ribereñas. En forma interminente y en la totalidad del área de estudio, existen bolsones de bambú, el más extenso de los cuales rodea a la aguada situada al norte de la Plaza Principal. En general, los tipos de forestas están marcadamente correlacionados con la topografía (Houk, Robichaux, y Durst 1996).

La foresta de tierras altas se encuentra en las cimas de las colinas y en las laderas mejor drenadas. Las forestas de palmas centroamericanas se encuentran en las áreas planas entre colinas. Las forestas ribereñas de palmas centroamericanas están

presentes en varias áreas muy bajas y llanas, en las adyacencias inmediatas de la Caleta Chan Chich. La más grande de estas extensiones se encuentra en la esquina sudeste del área de estudio, entre un recodo del arroyo y un cerro prominente, con un denso asentamiento (Grupo H).

Investigaciones previas

Hay cierta confusión en cuanto a la primera aparición de Chan Chich en la literatura arqueológica. J. Eric Thompson (1939) visitó la zona en la década de 1930, antes de excavar el sitio de San José. Guderjan (1991a:35) cree que el sitio de Kaxil Uinic de Thompson, que fue bautizado así por un campamento chiclero que era operado por la Belize Estates Company, es en realidad Chan Chich. La discrepancia más notable entre la descripción de Thompson (1939) de Kaxil Uinic y Chan Chich, es que Thompson señaló la presencia de una estela tallada y un altar. Guderjan (1991a:35) señala que el antiguo campamento chiclero de Kaxil Uinic está situado aproximadamente “dos millas al oeste” de Chan Chich. Para aumentar la confusión, ésta es también la ubicación de un sitio que Guderjan et al. (1991:59) registraron y bautizaron como E’kenha. Este sitio, que es un tanto más pequeño que Chan Chich, tiene “una estela tallada, con serios daños, y un altar” (Guderjan et al. 1991:59). Parece posible que E’kenha y no Chan Chich, que tiene una estela “sin tallar” pero que no tiene monumentos tallados (ni ningún altar), sea la Kaxil Uinic de Thompson (1939). Aunque Thompson (1939) originalmente tenía planeado excavar Kaxil Uinic, el cierre del campamento chiclero lo instó a investigar, en cambio, San José.

En 1987, Barry Bowen y Tom Harding hallaron y bautizaron el sitio que hoy es conocido como Chan Chich (Guderjan 1991a; Houk et al. 1996). Bowen, quien recientemente había comprado la fenecida Belize Estates Company y había reabierto el pueblo de Gallon Jug, eligió a Chan Chich como el lugar apropiado para abrir un albergue en la jungla. El sitio recibió ese nombre por la Caleta Chan Chich (Guderjan 1991b).

Guderjan (1991b) visitó las ruinas durante las operaciones de desmonte que se realizaron en 1987, y regresó al año siguiente durante la primera temporada del Proyecto Arqueológico Río Bravo. El equipo de Guderjan (1991a) mapeó el centro del sitio y documentó muchas de las zanjas de saqueo abiertas en la Plaza Principal y en la Plaza Superior. En 1990, durante la segunda temporada de su proyecto regional, Guderjan (1991a) regresó a Chan Chich para ampliar el mapa del sitio y para registrar algunos nuevos elementos descubiertos.

En agosto de 1995, Tom y Josie Harding, gerentes del Chan Chich Lodge, le solicitaron a un equipo del PFBAP liderado por Fred Valdéz, que mapeara los senderos de la naturaleza en el sitio, relacionados con las ruinas (Houk et al. 1996). La tarea insumió cinco días e incluyó dos componentes: el mapeo del sistema de senderos, llevado a cabo con cinta métrica y brújula, y el mapeo con teodolito de los grupos arquitectónicos más importantes del sitio, con el objeto de perfeccionar el mapa anterior que había producido Guderjan (Houk et al. 1996).

En 1996, Houk y Robichaux (1996) con la ayuda de Jeffrey Durst de la Universidad de Texas, durante la primera temporada del PACC, mapearon 1.54 km² alrededor del centro del sitio. Los resultados de esas investigaciones constituyeron los lineamientos para los planos de la temporada 1997, y se resumen a continuación.

A pesar de su tamaño y el fácil acceso al lugar, en Chan Chich, previo a 1997, no se habían realizado excavaciones científicas. Aparte de algunas pruebas limitadas llevadas a cabo por los equipos de Guderjan (1991b), las excavaciones de Thompson en San José (1939), por lo que parece, son las únicas que se efectuaron en un radio de 30 kilómetros alrededor de Chan Chich antes de 1997.



Figura 3. Zanja de saqueo en la cara oeste de la Estructura A-15 de Chan Chich.

El sitio, como casi todas las ruinas más grandes ubicadas en el noroeste de Belice y noreste del Petén, Guatemala, fue saqueado hacia fines de la década de 1970 y principios de la década de 1980 (Figura 3). El grado de destrucción y el cúmulo de información importante que se perdió como resultado de dichas actividades varía de sitio en sitio, y de estructura en estructura. Sin embargo, es seguro que el saqueo organizado, alentado por coleccionistas de arte sin escrúpulos y traficantes de los Estados Unidos, Europa y Japón, ha tenido como consecuencia la pérdida más grande

de datos sobre los antiguos mayas que se haya producido desde la conquista española en Centroamérica.

Resultados de la temporada 1996

Con el proyecto de mapeo de 1996 fue posible registrar 253 estructuras, 187 de las cuales no se conocían previamente (Houk, Robichaux, y Durst 1996; Robichaux et al. 1997). La mayoría de las estructuras recientemente documentadas son pequeños montículos de casas. Algunos de ellos están organizados alrededor de patios formales, mientras que muchos se encuentran aislados o situados en agrupamientos informales. El asentamiento alrededor de la arquitectura cívico/ceremonial de mayor importancia por lo general está disperso por todo el paisaje.

La principal arquitectura del sitio, compuesta por las más grandes estructuras y plazas, se encuentra en la mitad occidental del área del proyecto (Figura 4). Los elementos más dominantes de la planta del sitio son la Plaza A-1 (Plaza Principal) y la Plaza A-2 (Plaza Superior). Al oeste del Grupo A se encuentra el segundo grupo arquitectónico más grande, el Grupo C. Éste incluye a la Plaza C-2 (Plaza Occidental) y al complejo de Norman's Temple parecido a una acrópolis. Estos complejos arquitectónicos ya han sido descritos en detalle (por ejemplo, Guderjan 1991a; Houk et al., 1996), pero con el proyecto de 1996 se pudieron localizar varios elementos importantes de estos grupos, que no habían sido reconocidos con anterioridad (Houk, Robichaux, y Durst 1996).

Los dos descubrimientos más importantes desde un enfoque centrado en la planimetría del sitio (véase Diseño de la Investigación, más abajo), son los de la Calzada Oeste y el juego de pelota. (Guderjan (1991a) y Houk et al. (1996) ya habían mapeado la Calzada de Harding, un *sacbé* elevado de 40 m de ancho que se extendía hacia el este desde la esquina sudeste de la Plaza Principal.

Durante el proyecto 1996 se descubrió una calzada complementaria en el lado oeste de la Plaza Principal (Houk, Robichaux, y Durst 1996; Robichaux et al. 1997). La Calzada Oeste difiere arquitectónicamente de la Calzada de Harding por estar compuesta por dos montículos lineales paralelos que definen un espacio de 40 m de ancho entre ellos. La calzada conecta la Plaza Principal con un montículo aislado (C-17) que está ubicado aproximadamente 100 m al norte de Norman's Temple. Sobre el lado oeste de este montículo, hay otro *sacbé* que continúa hacia el oeste, pero que tiene una forma diferente. Aquí es similar a la Calzada de Harding por el hecho de que su superficie ha sido elevada en su totalidad (Houk, Robichaux, y Durst 1996).

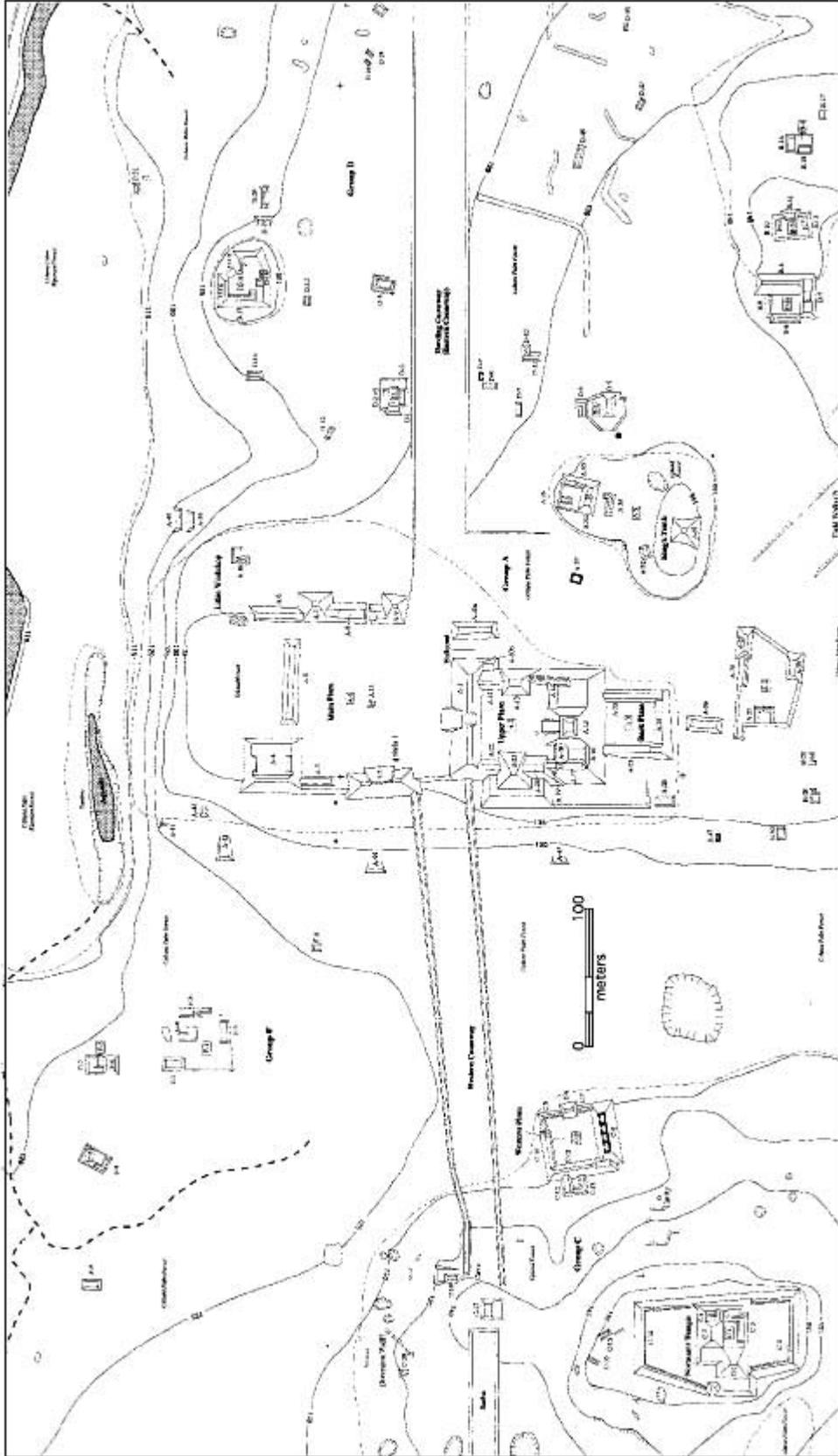


Figura 4. Mapa del centro del sitio de Chan Chich.

Otro rasgo interesante de la Calzada Oeste, es la presencia de una pequeña cueva, que aparece señalada por una abertura vertical de dos metros de ancho en el extremo oeste de la calzada. Durante la temporada 1996 la cueva sólo fue superficialmente revisada, y no sabemos cuál es su tamaño real. Si bien la cueva puede resultar pequeña, vimos que la misma albergaba murciélagos.

En Chan Chich podría existir una tercera calzada. Hay dos alineamientos de piedras situados al sudeste del Grupo A. Si los mismos estuvieran representando una calzada, estarían uniendo al Grupo A con el Patio B-1. El proyecto 1996, sin embargo, no logró determinar de manera concluyente si estos alineamientos formaban o no una calzada (Houk, Robichaux, y Durst 1996). Debido a que la superficie del terreno es más alta sobre el lado sudoeste de ambas líneas (esto es, el espacio central no está elevado como ocurre con la Calzada de Harding), estos elementos quedaron registrados en el mapa como posibles muros en los campos, que pueden haber tenido alguna función en la agricultura (Houk et al. 1996).

El segundo descubrimiento de gran importancia, relacionado con la planimetría de los grupos arquitectónicos principales, fue la probable localización de un juego de pelota (Houk, Robichaux, y Durst (1996). Uno de los objetivos principales del proyecto de mapeo era ubicar el juego de pelota en ese sitio, o, en todo caso, confirmar que en el sitio nunca hubo un juego de pelota (Houk 1996b). No sin cierta ironía, el juego de pelota fue “descubierto” en la Plaza Principal, un área que se había mapeado previamente en dos oportunidades (Guderjan 1991a; Houk et al. 1996).

El juego de pelota está situado en la esquina sudeste de la Plaza Principal. No fue reconocido con anterioridad porque la estructura oeste en realidad está unida a la base de la gran estructura alargada (Estructura A-1) que forma el borde sur de la Plaza Principal, y la estructura este se encuentra cubierta por una densa vegetación. El descubrimiento hizo necesario cambiar la numeración de la Estructura A-10, que pasó a ser la Estructura A-10a. La Estructura A-10b está referida al edificio occidental del juego de pelota (Houk, Robichaux, y Durst 1996).

En realidad, la ubicación es compatible con el emplazamiento de los juegos de pelota en casi todos los sitios del área. La mayoría de los sitios más grandes de la Región de Three Rivers tienen su juego de pelota ubicado en una posición intermedia entre los grupos norte y sur de su arquitectura (Houk (1996a, 1997). La Milpa tiene un juego de pelota en la esquina sudeste de la Gran Plaza, aunque no está unido a otra estructura.

Gran parte del asentamiento alrededor de los complejos arquitectónicos principales de este sitio probablemente haya tenido una función habitacional. La amplia mayoría de los grupos de montículos habitacionales recién descubiertos son pequeños y a veces están informalmente organizados (Houk, Robichaux, y Durst 1996; Robichaux et al. 1997).

Cuatro grupos residenciales, los Patios A-4, B-1, B-2, y B-3, fueron mapeados en el transcurso de proyectos anteriores (Guderjan 1991a; Houk et al. 1996). En 1996, varios grupos residenciales nuevos, presumiblemente de élite, fueron agregados al mapa. El

más grande de ellos es el Patio D-3, situado 250 m al este de la Plaza Principal. Este grupo, que fue construido sobre una elevación natural, se compone de cuatro estructuras dispuestas alrededor de un patio central. Al norte de este grupo, el terreno se inclina abruptamente hacia abajo. Aquí, el flanco del cerro puede haber sido aterrazado intencionalmente, una práctica que ya ha sido documentada en otros lugares de la región (Dunning 1992). Este grupo se abre hacia una franja baja de llanura inundable que hoy en día está cubierta por una selva ribereña de palmas centroamericanas. El área puede haber sido muy importante desde el punto de vista de la agricultura para los habitantes mayas de Chan Chich (Houk, Robichaux, y Durst 1996).

El Grupo H constituye una importante área residencial que fue descubierta a fines de la temporada 1996 (Houk, Ribochaux, y Durst 1996; Robichaux et al. 1997). Este apretado agrupamiento de estructuras se encuentra en la ribera este de la caleta. Está situado sobre una colina prominente que se eleva por sobre una amplia área de llanura inundable en la caleta, y está aproximadamente a 1.25 km al sudeste de la Plaza Principal. El Grupo H es poco común, no sólo por la cantidad y densidad de sus estructuras, sino también por la asociación de dichas estructuras con grandes montículos de sobrantes de pedernal (véase Meadows 1998a). Dos de estos montículos tiene aproximadamente 1.5 m de altura (Houk, Robichaux, y Durst 1996). En el Grupo B se hallaron otras áreas con desechos de pedernal, asociadas con la Estructura B-25. Guderjan (1991a) también documentó un posible taller de pedernal al norte de la Plaza Principal, cerca de la Estructura A-6.

Diseño del proyecto de investigación

La investigación en Chan Chich llevada a cabo en 1996 y 1997 fue fruto de una investigación previa del autor sobre la planimetría de sitios ubicados en la Región de Three Rivers (Houk 1996a; 1997). El estudio planimétrico de un sitio es un método para abordar cuestiones relacionadas con la organización sociopolítica, la historia de la cultura, la cosmología, y los patrones de asentamiento. La planimetría de sitios, como ha sido usada en este informe, se refiere al “aspecto deliberado y consciente de la creación de un patrón de asentamiento, a escalas que van de estructuras individuales a paisajes regionales” (Ashmore 1989:272). Los objetivos a largo plazo del proyecto son cuestiones que seguramente pueden ser encaradas con un abordaje de este tipo para la investigación de Chan Chich.

El estudio reciente de la planimetría de sitios llevado a cabo por el autor en la Región de Three Rivers, ha demostrado que los sitios pueden clasificarse en una de dos categorías: las planimetrías de sitios Tipo 1, donde una gran plaza abierta se encuentra ubicada en el extremo norte del núcleo del sitio, y un grupo tipo acrópolis aparece juxtapuesto en el sur, o la planimetría de los sitios Tipo 2, en los que este patrón se da a la inversa (Houke 1996a, 1997). El tipo de planimetría de sitio que se observa más comúnmente es el Tipo 1. En esta categoría entran Chan Chich, La Milpa, Dos Hombres, La Honradez, Kinal, y Quam Hill (Houk 1996a, 1997). El tercer tipo de planimetría de sitio, el Tipo 3, le está reservado al sitio más grande de Río Azul, que no se asemeja a ninguno de los otros dos patrones (Houk 1996az, 1997).

Sin embargo, hay una cierta variación dentro de este grupo, y la planimetría de sitios Tipo 1 casi podría dividirse en dos subgrupos, en base a la disposición general de los elementos comunes. En el primer grupo estarían los sitios de Dos Hombres, La Milpa, Kinal y Quam Hill, con una clara orientación lineal sobre un eje norte-sur. En el segundo grupo estarían los sitios de La Honradez y Chan Chich, orientados en dirección norte-sur de manera generalizada, y que cuentan con grandes calzadas que irradian desde su centro (Houk 1996az, 1997).

Chan Chich y La Honradez difieren ligeramente entre sí y con otras plantas de sitios del Tipo 1. En el caso de Chan Chich, la Plaza A-1 es una plaza rectangular bien definida, con un tamaño menor únicamente al de la Gran Plaza de Las Milpas. Está situada en el extremo norte del sitio, pero su orientación está dada sólo por los dos grupos arquitectónicos más grandes del sitio: las Plazas A-1 y A-2, que están alineadas de norte a sur. La Plaza A-2 parece ser un grupo cuadrangular exagerado que en realidad supera a la Plaza 1 en masa estructural. Las grandes calzadas que se extienden hacia el este y oeste son similares a las calzadas radiales de La Honradez y Kinal (Houk 1996az, 1997).

Las plantas de sitio Tipo 2 están presentes en Gran Cacao, Punta de Cacao, San José, y Blue Creek. Los rasgos más conspicuos de las planimetrías Tipo 2 son la orientación variable de las estructuras dentro de la misma plaza y su posición al sur de la plaza pública en relación con el espacio privado/cerrado. Hay menos variación dentro del grupo del Tipo 2, aunque sí está presente (Houk 1996az, 1997).

Cuando se examina la distribución de los tipos planimétricos, surge un patrón interesante (Figura 5). Las planimetrías del Tipo 2 están situadas sobre el lado este de la Región de Three Rivers en una línea norte-sur, que corre paralela al curso del Río de Booth. Los planos Tipo 1 se encuentran al oeste de esta línea junto al Río Bravo y en el noreste del Petén.

Los planos Tipo 1 pueden estar relacionados con un modelo de plano originado en el noreste del Petén. Por ejemplo, el sitio de Xultún, que está situado al sudoeste de la Región de Three Rivers, entre La Honradez y Uaxactún, comparte muchos rasgos de los sitios del Tipo 1. Los sitios del Tipo 1 también ponen en evidencia muchos de los principios planimétricos señalados por Ashmore (1991:174) en su modelo propuesto, que incluye "(1) un eje norte-sur fuertemente marcado; (2) funciones mutuamente complementarias y parejas en la construcción y espacios en los extremos norte y sur de dicho eje..."; (3) la presencia habitual de un juego de pelota "como mediador entre el norte y el sur"; y (4) "el frecuente uso de calzadas... para recalcar el vínculo entre elementos distintos y de este modo acentuar la coherencia simbólica del todo". El único elemento que falta en los sitios Tipo 1 de la Región de Three Rivers es "el accesorio de unidades subsidiarias al este y oeste para formar un triángulo con el norte" (Ashmore 1991:174), si bien esto parecería estar presente en La Honradez y posiblemente en Chan Chich (Houk 1996az, 1997).

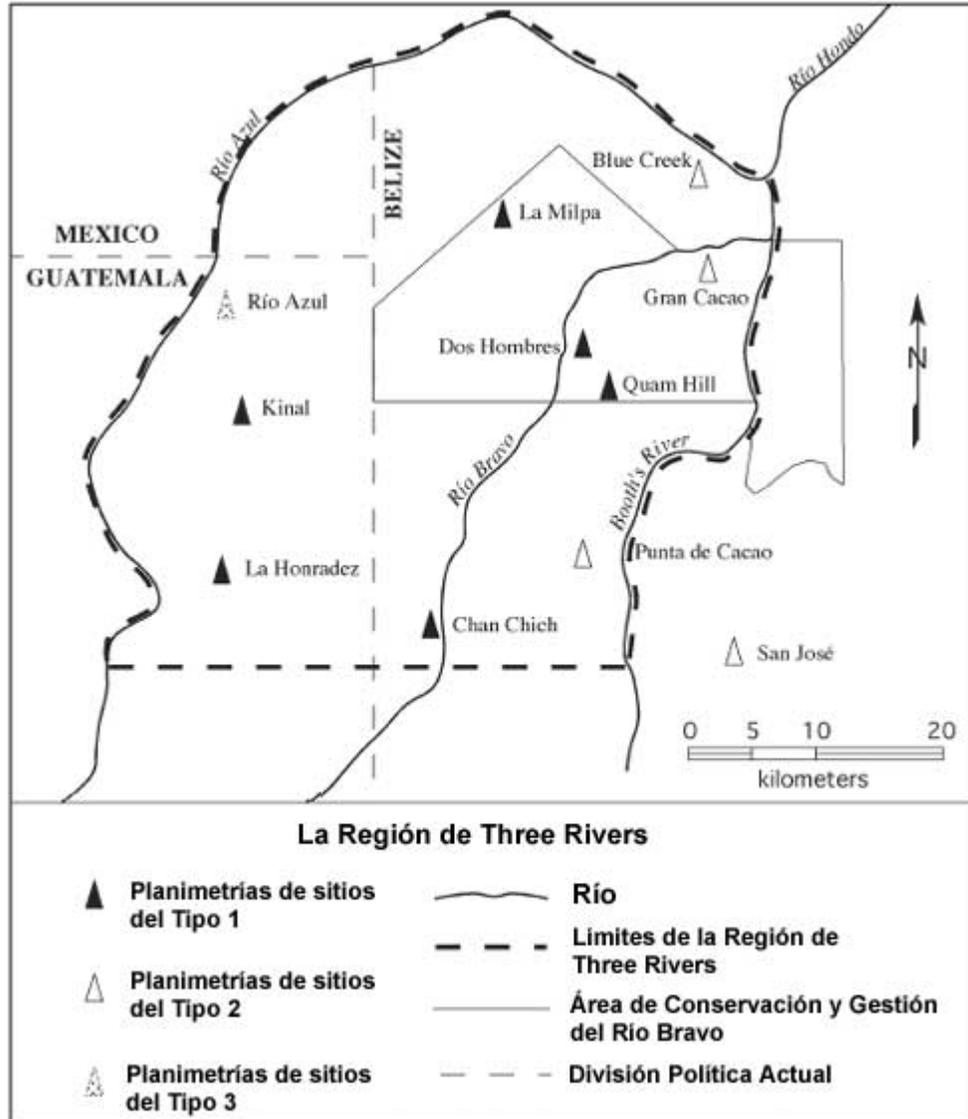


Figura 5. Distribución de tipos de plantas en la Región de Three Rivers.

La planimetría Tipo 2, por otro lado, parecería estar relacionada con el patrón que reconoció Hammond (1981) para sitios que se encuentran en el área comprendida entre el Hondo y New Rivers en el norte de Belice. Nohmul, Aventura y El Pozito “presentan una estructura contrastante; en cada uno de ellos el recinto ceremonial aparece dividido en dos partes principales, lo cual es más evidente en El Pozito, donde hay acrópolis monumentales de múltiples fases separadas por terreno abierto, y en Nohmul, donde una acrópolis grande y otra pequeña han sido vinculadas por medio de un sacbé” (Hammond 1981:165). Hammond (comunicación personal 1995) llegó a la conclusión que en este patrón, las plazas públicas/abiertas estaban ubicadas en el extremo sur del sitio y que los grupos cerrados/privados se encontraban en el límite norte.

Los sitios del Tipo 2 parecen estar en el límite de dos esferas de interacción. Comparten la orientación general de los sitios que se encuentran corriente abajo, a lo largo del Río

Hondo, pero otros elementos, como las acrópolis bien definidas, las estelas, y las plazas centrales monumentales, parecen ser resultado de las influencias del Petén (Houk 1996az, 1997).

Objetivos a largo plazo de la investigación

El PACC tiene varios objetivos importantes de investigación a largo plazo:

- Determinar el desarrollo cronológico de la arquitectura del sitio.
- Comparar los conjuntos de artefactos y estilos arquitectónicos con la información ya publicada de los sitios y proyectos de los alrededores para determinar las similitudes y diferencias regionales.
- Entender el papel que jugó Chan Chich en la estructura política y económica de la región durante todos los períodos temporales de ocupación.
- Comparar la arquitectura doméstica no de élite con la arquitectura doméstica de élite, a fin de poder determinar el grado de relación cultural de la élite y la no élite en el sitio.
- Establecer probables lazos políticos y culturales entre Chan Chich y otros sitios de la región.
- Establecer la fecha en que surgieron los principios de la planimetría Tipo 1 en Chan Chich específicamente, y en la Región de Three Rivers, de manera general.

Metas generales de excavación

La información cronológica de cada una de las plazas principales del sitio abordará cuestiones de contemporaneidad entre elementos importantes de la planimetría de los sitios (Houk 1996b). Algunos investigadores, Hammond entre ellos (comunicación personal 1995), se muestran escépticos en cuanto a la validez de los modelos de planimetría como el propuesto por Ashmore (1991), debido al palimpsesto de muchos sitios mayas. Ciertamente, la forma temprana de un sitio es uno de los posibles factores que afectan la planimetría posterior del mismo. Será necesario establecer la cronología del sitio para entender el orden constructivo y la relación entre las estructuras principales y los espacios públicos.

Los datos estilísticos arquitectónicos de estos mismos grupos permitirán llevar a cabo comparaciones sincrónicas con otros sitios excavados al este y oeste del límite cultural propuesto al que nos hemos referido más arriba. Los sitios cuya información arquitectónica ha sido publicada, situados en el lado oeste del límite, incluyen a Kinal (Adams 1991), Dos Hombres (Houk 1996az), y La Milpa (Tourtellot y Rose 1993; 1995).

Al este de dicha frontera, los sitios de Blue Creek (Guderjan y Driver 1995) y San José (Thompson 1939) cuentan con informes de sitio ya publicados, con datos comparables.

Los conjuntos de artefactos de contextos de élite o ceremoniales serán comparados con depósitos similares de los sitios a que nos hemos referido más arriba, al igual que de los sitios hacia el oeste, entre ellos Kinal (Adams 1991) y Río Azul (Adams 1990), a fin de identificar similitudes y diferencias. Los conjuntos de artefactos de élite también habrán de compararse con conjuntos de no élite. Esta comparación, una vez combinada con las comparaciones arquitectónicas entre las estructuras de élite y de no élite de Chan Chich y otros sitios de la región, se usará para examinar la cuestión de si la planimetría del Clásico Tardío fue el resultado de la expresión cultural de una élite colonizadora con sus orígenes en el Petén.

Objetivos de la investigación de 1997

Como un proyecto piloto pensado para determinar la factibilidad de una iniciativa de proyecto a largo plazo, la temporada 1997 se planteó efectuar excavaciones en áreas con probabilidades de arrojar la mayor cantidad de información con el menor esfuerzo (Houk 1996b). Primero, se planificó hacer una serie de pozos de prueba (unas seis unidades de 2 m x 2 m) en los grupos arquitectónicos más importantes para establecer la cronología del sitio. Segundo, se habrían de estudiar con todo detalle varias zanjas de saqueo presentes en la plaza superior. Tercero, las zanjas elegidas (dos o tres) habrían de ser ampliadas a lo largo de los frentes arquitectónicos expuestos a fin de recuperar datos estilísticos así como información cronológica de contextos de relleno sellados. Cuarto, algunas estructuras seleccionadas serían despojadas de su cubierta vegetal y de los escombros del derrumbe, para examinar la arquitectura de la última fase constructiva. Seleccionamos, para hacer una exposición parcial, el juego de pelota y la escalera de la Estructura A-1.

Un quinto objetivo consistió en la investigación inicial del Patio D-1, un grupo habitacional de élite situado al este de la Plaza Principal. Jeff Durst habría de usar la información de este grupo y la de un grupo comparable del sitio de Dos Hombres, como base para su tesis de doctorado.

El último objetivo del proyecto era llevar a cabo una consolidación limitada de algunas estructuras seleccionadas. Planeamos usar el material removido durante la ampliación de las zanjas de saqueo para rellenar algunos de los túneles abiertos por los saqueadores en el interior de las estructuras de la plaza superior. Estos túneles representan un peligro permanente para la estabilidad de algunos de los montículos más grandes del sitio.

Un elemento importante de la tarea de consolidación planeada sería la aplicación por primera vez del Sistema 90, un sellador catalítico de penetración fabricado por Edison Chemical, de Connecticut. El Sistema 90 es un sellador en solvente de alto rendimiento, de un solo componente y baja viscosidad, que se usa para preservar la mampostería porosa. Tiene la capacidad de restringir el tamaño de los poros más grandes, que de otro modo podrían dar lugar a infiltraciones importantes de humedad. En 1997, nosotros

planeamos probar la efectividad del Sistema 90 recubriendo aproximadamente 100 m² de un área de superficie expuesta.

Por distintas razones, los objetivos mencionados más arriba fueron modificados antes del inicio del proyecto. Jeff Durst eligió quedarse con el TRAP por la temporada completa. Fue reemplazado por Richard Meadows. Como resultado, las excavaciones en el Patio D-1 quedaron canceladas. Debido a algunas inquietudes planteadas por el DOA, todas las tareas de consolidación planificadas también fueron dejadas de lado. Entre ellas estaba la prueba del Sistema 90. Toda la arquitectura expuesta durante el proyecto había de ser rellenada nuevamente. Esto incluía la escalera de la Estructura A-1 y el juego de pelota.

Richard Meadows (1998b) fue puesto a cargo del programa de pozos de prueba en los grupos arquitectónicos del oeste. Owen Ford (1998) quedó como director de operaciones del juego de pelota. Hugh Robichaux (1998) dirigió las investigaciones en la Plaza Superior. Brett Houk (1998), actuando como director de laboratorio y director del proyecto, también supervisó las excavaciones en la Estructura A-1.

Excavación de una tumba del Protoclásico

La discusión que sigue ha sido tomada en gran parte de Robichaux (1998). Las tareas de excavación en la Plaza Superior fueron designadas como Operación 2 en la lista de trabajos de excavación del proyecto en distintos lugares de Chan Chich, durante 1997. Diez suboperaciones (subops) en forma de pozos de prueba fueron excavadas en tres lugares distintos de la Plaza Superior en el transcurso de la temporada. Sus posiciones aparecen desplegadas en la Figura 5. La Subop A fue emplazada sobre el piso de la plaza, cerca de la base frontal de la Estructura A-15, un imponente montículo en forma de pirámide situado en el lado sur de la Plaza Superior, con la intención de cumplir con el requerimiento de datos para determinar las secuencias constructivas de la plaza y su cronología. Los descubrimientos, conjuntamente con la excavación de la Subop A, llevaron a la excavación de las Subops contiguas C, D, E, F, G, I, y J. Dichas excavaciones posteriormente llevaron al descubrimiento inesperado de una tumba de élite del período Protoclásico (Tumba 2), ubicada 1.7 m debajo de la superficie de la plaza.

En cuanto a la metodología, en las excavaciones normalmente se procedió a la remoción de los estratos naturales/culturales en conformidad con los métodos señalados por Houk (1998a). Las piquetas y palas fueron las herramientas principales en la mayor parte de las excavaciones. Los cucharines, los pinceles, los palillos de dientes y otros instrumentos más delicados, fueron usados cuando la ocasión lo requería. La totalidad de la tierra excavada fue pasada por el cernidor. Por lo general, se usó un tamiz de ¼ de pulgada, sin embargo, también se usó una malla de 1/16 de pulgada, cuando hubo que cernir el material del piso de la tumba.

El fechamiento de los episodios de ocupación y construcción se basó fundamentalmente en el análisis cerámico. Se asignó un estrato al período/fase de las

cerámicas más recientes halladas dentro del mismo. El análisis cerámico estuvo a cargo del Dr. Fred Valdez, (hijo) (1998) de la Universidad de Texas en Austin.

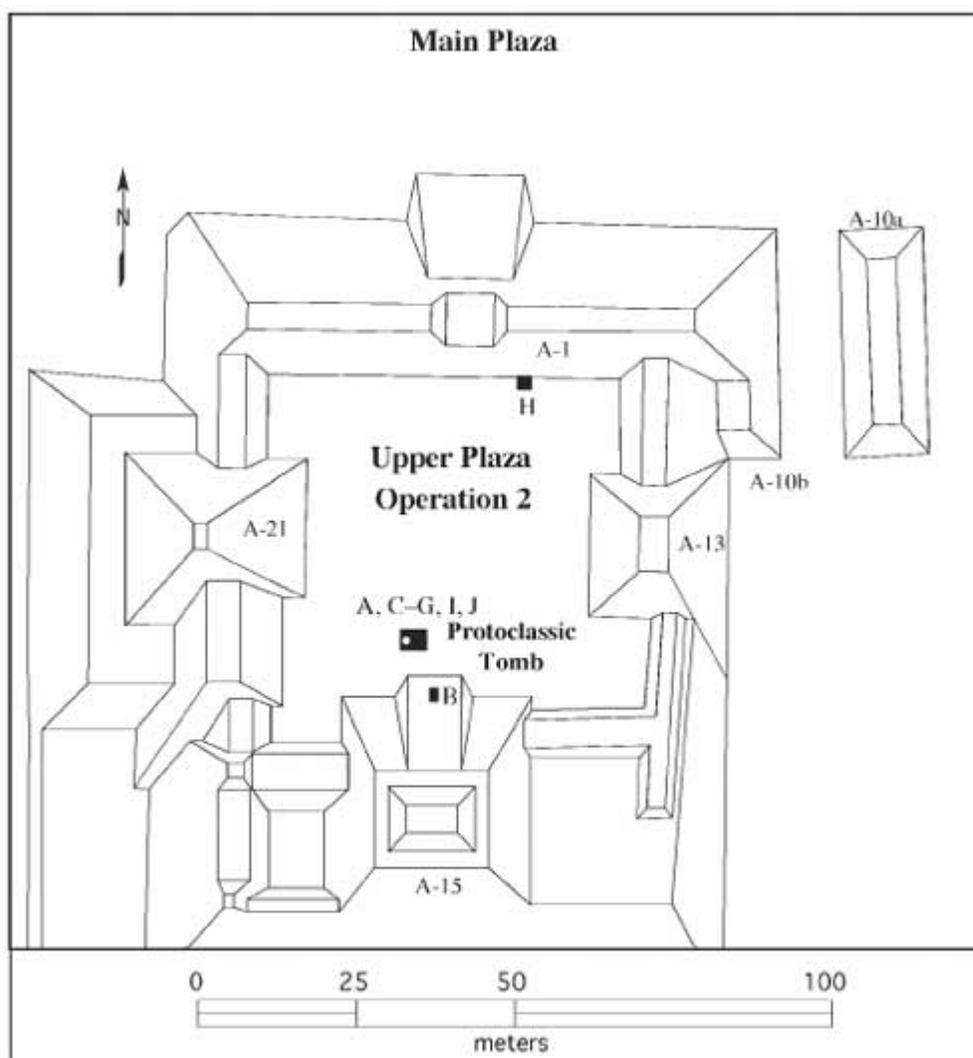


Figura 6. Ubicación de las Suboperaciones en la Operación 2. Nótese el agujero que aparece como un círculo blanco en el área de la Suboperación A.

Suboperaciones A, C-G, I, y J

La Estructura A-15 es el montículo más alto de Chan Chich, con una altura de ca. 15.5 metros. El montículo está situado junto al borde sur de la Plaza Superior, y su forma es parecida a la de una pirámide. Por sus flancos este y oeste, se abrieron varias zanjas de saqueo y túneles hacia el interior del montículo. El examen de los restos estructurales que quedaron a la vista dentro de las excavaciones ilegales y destructivas de los saqueadores, revela la presencia de varios episodios constructivos secuenciales. Guderjan (1991: 37, 39), luego de examinar el montículo en 1988 y 1990, llegó a la

conclusión que la estructura había experimentado al menos cuatro episodios de construcción, y que podía ser una de las más antiguas e importantes del sitio.

La Suboperación A fue situada sobre la superficie de la Plaza Superior, unos cuatro metros al sur de la base de la ladera sur del montículo de la Estructura A-15, y aproximadamente dos metros al oeste del eje norte-sur de la estructura (Figura 6). Esta posición también ubicó a la unidad ca. un metro al este de un agujero circular de 80 cm de diámetro que se encontraba sobre la superficie de la Plaza Superior. El agujero tenía una profundidad aparente de 1.1 m, y estaba revestido con grandes piedras de formas diversas. Además de revelar fases constructivas y datos cronológicos relacionados con la plaza misma, nosotros esperábamos que la Suboperación A también aportara alguna indicación acerca de qué podía representar dicho agujero.

Las dimensiones de la Subop A fueron de 2 m x 2 m, y sus lados estuvieron orientados según las direcciones cardinales magnéticas. A medida que la excavación avanzó, fueron apareciendo elementos que hicieron necesaria la ampliación de la excavación (Figura 7). Subsecuentemente, se abrieron las Subops contiguas D, G, I, y J. El plano final de las excavaciones tuvo una forma irregular, y sus dimensiones horizontales máximas fueron de 4.2 m en dirección este-oeste, por 3.0 m en dirección norte-sur.



Figura 7. Fotografía de la ampliación de las excavaciones al oeste de la Suboperación A, donde se observa el agujero en la superficie de la plaza y la estructura de muros bajos.

La excavación de la Subop G fue la más profunda, alcanzando una profundidad de ca. 2.8 metros por debajo de la actual superficie de la plaza (nótese que la superficie del terreno de la plaza era ca. 15 cm más alta en el extremo oeste de la excavación que en el extremo este; las profundidades mencionadas más abajo corresponden a la superficie del extremo oeste).

Se descubrieron seis pisos. Además, se halló una estructura pequeña, de muros bajos de piedra, cuya forma completa y función son inciertas, y la excavación también dejó a

la vista una tumba de élite del período Protoclásico que estaba ubicada debajo de la superficie de la plaza. La secuencia de construcción en este lugar se describe más abajo. En la discusión que sigue, los pisos fueron numerados secuencialmente, del más antiguo (Piso 1) al más reciente (Piso 6).

La Figura 8 presenta una vista de planta del área de excavación, en la que se observa la ubicación de la tumba de élite del Protoclásico y el muro exterior de la estructura que se encontraba junto a la tumba. La Figura 9 es una vista esquemática hacia el norte, y representa la disposición vertical de elementos, entre los que se cuentan seis pisos, la tumba, y los muros este y oeste de la pequeña estructura. En base a análisis estratigráficos y análisis de la muestra cerámica recolectada, los seis pisos parecen haber sido construidos durante los períodos Preclásico Tardío o Protoclásico (400 a.C. – 250 d.C.). Los cinco pisos más antiguos estaban revocados. El más reciente, el Piso 6, estaba destruido casi por completo y no tenemos datos sobre su superficie original.

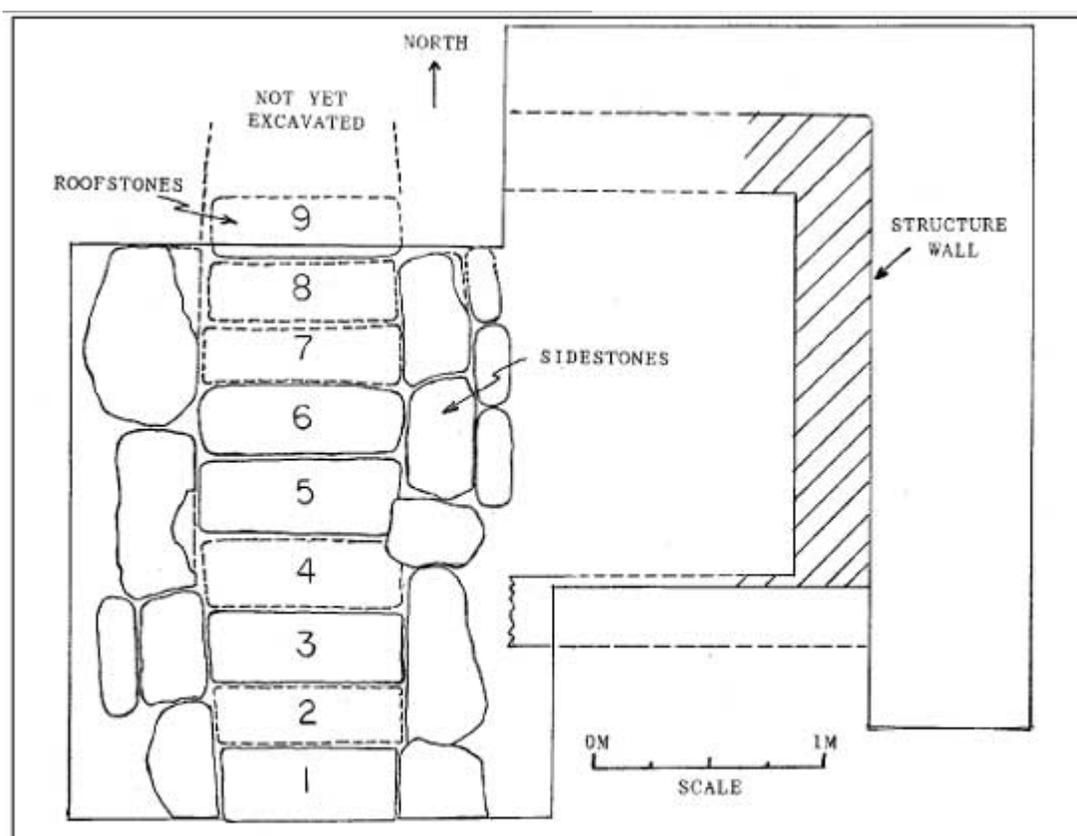


Figura 8. Vista de planta del área de excavación de la Subop A, en la que se observa la Tumba 2 en el lado oeste con el muro de la pequeña estructura adyacente situada al este y por encima de la tumba.

La construcción más antigua fue la del Piso 1, una superficie que se encontraba situada a ca. 1.2 metros por debajo de la superficie del terreno, y 38 cm por encima de lo que supuestamente sería el lecho rocoso. El Piso 2 se construyó a continuación, a ca. 1.15

m por debajo de la superficie. El Piso 3 fue puesto a una profundidad de ca. 95 cm por debajo de la superficie.

El Piso 4 parecía estar presente únicamente en la mitad oriental de la unidad de excavación. Había dos alineamientos de piedra descansando sobre el Piso 4, al este de la Tumba 2. De estos dos, el alineamiento más hacia el este coincidía con el alineamiento del muro este de una pequeña estructura encima de la cual se apoya el Piso 5.

El siguiente evento constructivo fue el anticipo de lo que se presentó durante el Protoclásico (150-250 d.C.). En ese momento, un agujero de forma rectangular, tal vez de 3.5 metros de largo, con una orientación próxima al norte-sur magnético (10° al este del norte magnético), fue excavado secuencialmente a través de los Pisos 4, 3, 2, y 1, hasta que se llegó a la superficie del lecho rocoso de piedra caliza. El agujero tenía un ancho de ca. 1.28 metros al penetrar a través del Piso 4. El ancho del agujero se fue expandiendo gradualmente a medida que descendía hacia la cama de roca, donde alcanzó un ancho de 1.6 metros. Una vez alcanzado el lecho rocoso, la excavación se hizo más angosta hasta llegar a ca. 1 metro de ancho, y continuó hacia abajo 1.15 metros más hasta el lecho rocoso para crear la actual cámara sepulcral. Parecería que el piso y los muros de la tumba eran simplemente el lecho rocoso sin revocar. La tumba fue fechada para el período Protoclásico, en base a las vasijas presentes en el piso de la misma (Valdéz 1998).

La longitud total de la tumba no quedó a la vista durante las excavaciones de 1997. La cámara de la tumba parece extenderse tal vez un metro más hacia el norte. Anticipamos que esta área será excavada durante la temporada de campo 1998.

La sección de la tumba que quedó expuesta durante la temporada de campo 1997, había sido cubierta por lo que estimamos serían nueve grandes losas rectangulares de piedra caliza, orientadas en dirección este-oeste (a las que nos referiremos de aquí en más como *piedras del techo*), y dispuestas una junto a otra a través de la parte superior de la tumba (Figura 8). La forma de la planta de la tumba era ligeramente elipsoidal, mientras que las piedras del techo que cubrían el centro de la tumba eran ligeramente más largas que las de cualquiera de los lados. Había ciertos indicios de que las piedras del techo habían estado revocadas, con lo cual la tumba habría quedado firmemente sellada. Una vez que la tumba fue sellada, el área abierta sobre la misma fue rellenada con grandes piedras hasta un nivel de 90 cm por encima de las piedras del techo (Figura 9).

Más tarde, la tumba y la matriz de grandes piedras que se colocó sobre la misma, quedaron completamente selladas por la construcción del Piso 5, que también data del Protoclásico. Esto tuvo lugar presumiblemente poco después de haberse llevado a cabo el entierro. A continuación, y todavía dentro del Protoclásico, se construyó, encima del Piso 5, una estructura pequeña y de poca altura con muros de piedra. Un segmento alineado del muro este de la estructura, de 2.04 m de largo, orientado de norte a sur, quedó a la vista poco después de iniciada la excavación (véase las Figuras 5-8). En su extremo norte, el muro giró hacia el oeste, y allí se observó una esquina exterior redoneada y bellamente esculpida. La extensión en dirección oeste del muro estaba

marcadamente perturbada a ca. 28 cm más allá de la esquina, y su longitud original sólo puede ser objeto de conjetura. La sección norte-sur del muro también parece haber hecho un giro hacia el oeste en el borde sur de la unidad, pero en esa zona el muro no fue completamente sacado a la luz debido a la falta de tiempo. El muro oeste de la estructura puede haberse superpuesto con el centro de la Tumba 2. Estos muros aprisionaban una mezcla de relleno hecha con grandes piedras y tierra dentro del interior de la estructura. La excavación sugirió que la estructura representaba una pequeña plataforma de función desconocida y que fue construida una vez emplazada la Tumba 2.

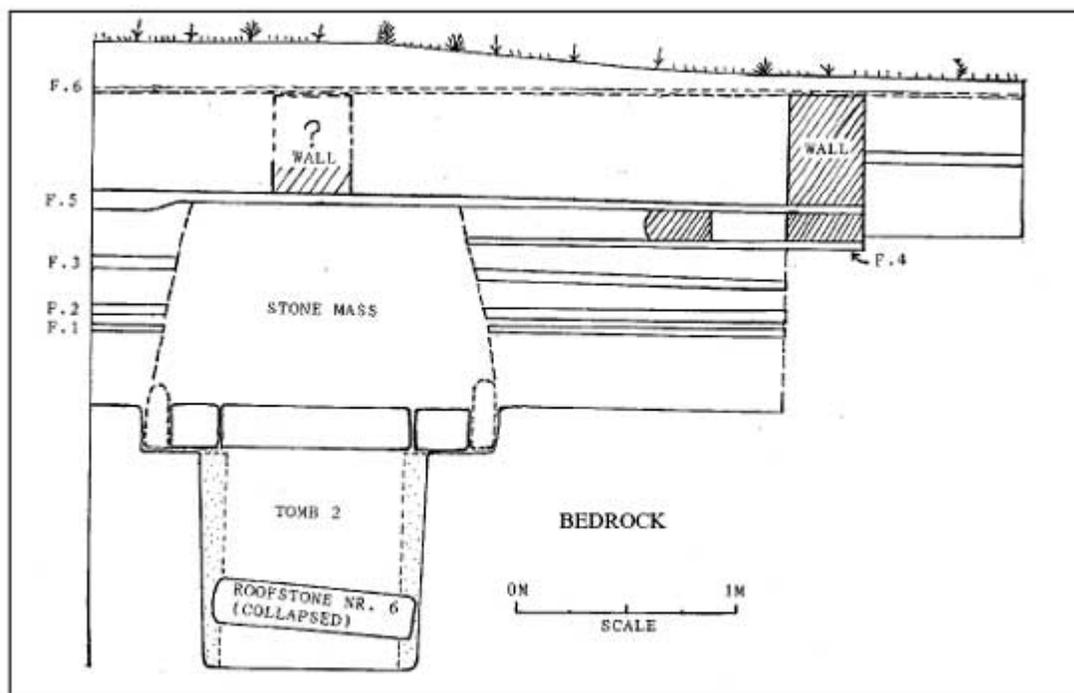


Figura 9. Vista esquemática del corte transversal norte del área de excavación de la Subop A, en la que se observa la Tumba 2, los pisos (F), el muro este y el muro oeste que postulamos para la pequeña estructura adyacente.

Más tarde, aparentemente dentro todavía del período Protoclásico, se construyó la superficie final, esto es, el Piso 6. Este piso, que se encontraba a sólo 20 cm aproximadamente debajo de la actual superficie del terreno, estaba totalmente destruido, presumiblemente por la acción de las raíces, y sólo era detectable a través de la presencia de una matriz de relleno hecho con piedras de distintos tamaños con una tierra gris por debajo. La pequeña estructura situada arriba y al este de la tumba estaba completamente enterrada debajo del Piso 6. Las cerámicas recuperadas del humus, encima del Piso 6, representaban principalmente materiales del Clásico Tardío y del Preclásico Tardío, con nada más que un rastro de la presencia de fragmentos correspondientes al Clásico Temprano. Así, y sorprendentemente, todos los episodios constructivos que se revelaron en este conjunto de unidades de excavación a través de

la superficie de la Plaza Superior, parecen datar de tiempos del Preclásico Tardío/Protoclásico.

La Tumba 2

Tres de las piedras del techo de la tumba fueron halladas en su lugar y en sus posiciones originales, revelando la configuración original de la tumba. La mayor parte de las piedras del techo habían colapsado y se encontraban a distintas profundidades dentro de la cámara. Las piedras del techo 7 y 8 se habían derrumbado y partido en múltiples fragmentos más pequeños. Las piedras del techo correspondientes al centro de la tumba (4, 5 y 6) fueron las que más lejos cayeron, y su caída había provocado la creación del agujero en la superficie de la plaza que originalmente había influido en el emplazamiento de la Subop A. Cuando las piedras centrales del techo colapsaron y cayeron en el interior de la tumba, las piedras y la tierra encima de éstas también se precipitaron hacia abajo, llenando la cámara con sedimentos y piedras, y creando el agujero de arriba, sobre la superficie. Debe tenerse en cuenta que la Piedra del Techo 6, la piedra que más lejos cayó, no se deslizó completamente hasta el piso de la tumba. Quedó apoyada, en cambio, sobre un sedimento distinto y blancuzco de marga, a un nivel de unos 15 cm por encima del piso de la tumba. Tal vez la explicación más simple para esta situación es que el sedimento se filtró dentro del piso de la tumba desde arriba, o desde los muros laterales de la tumba formados por el lecho rocoso, antes de que la Piedra del Techo 6 colapsara. Una hipótesis alternativa sería que el sedimento blancuzco hubiera sido introducido culturalmente en el momento del entierro.

Tom Harding (comunicación personal 1997), co-administrador del Chan Chich Lodge, relata que cuando la plaza fue despejada, ca. 1988, un gran tronco de árbol caído yacía precisamente sobre este lugar. El tronco fue cortado en varias secciones para que pudiera ser retirado. Cuando una de las secciones fue removida, el agujero quedó a la vista en la superficie de la plaza. Esto indicaría la posibilidad de que el colapso de la tumba fuera un evento reciente, provocado por la caída de ese árbol de gran tamaño sobre la superficie del terreno, encima de la tumba. En base a su estado de deterioro, Harding estimó que el árbol habría muerto tal vez 15 años atrás (ca. 1973). Por lo tanto, el colapso de la Tumba 2 puede haber sido un evento moderno que pudo haber ocurrido hace nada más que 25 años. Dicho evento podría haber permitido que entrara agua al área de la tumba, y probablemente acelerara la descomposición de los restos orgánicos de la misma y el deterioro de sus muros y pisos, hechos con el lecho rocoso. Los desechos hallados en el agujero encima de la tumba consistían fundamentalmente en materias orgánicas, muy similares en su naturaleza al estiércol y la paja, que habrían caído dentro del agujero.

No quedó del todo claro cómo es que se sostenían las piedras del techo. Otras *piedras laterales* más pequeñas, que tenían el mismo grosor que las piedras del techo, habían sido puestas a ambos lados de éstas, en el mismo nivel vertical (Figura 8). Todas las piedras laterales descansaban sobre un reborde que había sido tallado en la cama de roca al nivel de la parte superior de la tumba. Algunas de estas piedras laterales aparentemente no tenían un ancho suficiente como para llenar el espacio que se había tallado para ellas, de modo que se insertaron piedras angostas rectangulares, tipo

cuñas, puestas de punta, para rellenar el espacio hacia el exterior de las piedras de los lados, evitando así que las piedras se desplazaran en sentido lateral. Aunque algunas de estas piedras de los costados habían sufrido daños con el correr del tiempo, estaba claro que todas presentaban una cara plana que hacía contacto con las superficies planas laterales de las piedras del techo. También se hizo evidente que las piedras del techo fueron “consolidadas” con las piedras de los costados, proporcionando así un cierto apoyo para que se mantuvieran en posición. La masa de piedra arriba de la tumba comenzó a pesar sobre las piedras laterales manteniéndolas en su lugar, pero también cargó un peso tremendo sobre las piedras del techo. Parece dudoso que las piedras del techo pudieran haber soportado un peso tan importante mientras que sólo eran sostenidas en sus extremos por esta consolidación con las piedras de los lados. Parece más probable que los muros del lecho rocoso de la tumba se hubieran extendido ligeramente más hacia el interior de la tumba y llegaran debajo de los extremos este y oeste de las piedras del techo, sosteniéndolas de este modo por debajo, lo cual constituiría una disposición mucho más resistente. Los muros laterales parecían haberse deteriorado y ablandado, debido posiblemente al agua que pudo haber penetrado en la tumba después del colapso de las piedras centrales del techo.

Las tumbas mayas cubiertas por losas horizontales de piedra, y con una configuración por lo general similar a la de la Tumba 2 de Chan Chich ya han sido encontradas en algunos sitios. Su uso comienza al menos en el Preclásico Tardío y continúa intermitentemente, al menos hasta el período Clásico Tardío. Entre ellas se cuenta el Entierro 85 del Preclásico Tardío de Tikal y el Entierro 22 del Clásico Temprano (Coe 1990), una tumba real recientemente descubierta en Copán, del Clásico Temprano (Agurcia et al. 1989: 480, 487), el Entierro 1 del Clásico Tardío, en Piedras Negras (Coe 1959), y el Entierro A30 del Clásico Tardío en Uaxactún (Smith 1950). También se observó un diseño similar de tumba en el sitio zapoteca de Monte Albán, en Oaxaca (Weaver 1981:114). Mientras que los entierros mayas debajo de pisos de plazas no son algo excepcionalmente fuera de lo común, tienden a ser simples entierros colocados directamente dentro de una matriz de tierra o de relleno constructivo (véase también Meadows 1998). Los entierros en tumbas de élite puestos debajo de pisos de plazas parecen ser poco habituales. Un ejemplo de ese tipo que data del Clásico Temprano fue recientemente descubierto debajo de la Gran Plaza de La Milpa, un sitio extenso que se encuentra aproximadamente 30 km al norte de Chan Chich (Hammond et al. 1996: 89-90). Se ha interpretado que la tumba es de un status real, y está ubicada frente a la Estructura 1, la estructura más alta de La Milpa. En base a los pocos datos disponibles, los entierros en tumbas ubicados debajo de la superficie de plazas, versus su ubicación dentro o debajo de las estructuras principales, pueden estar más asociados con las etapas tempranas del desarrollo de los estados.



Figura 10. Fotografía de la Tumba 2 después de haber quedado completamente expuesta. Tomada desde arriba de la tumba, mirando hacia el norte.

Los contenidos de la Tumba 2

La tumba contenía restos humanos, artefactos de jade, vasijas de cerámica, un objeto con forma de serpiente, un posible fragmento de papel, muchos fragmentos pequeños verdes y rojos, posiblemente de estuco o pintura, y un pequeño fragmento de madera. Más abajo nos referiremos a todos ellos en forma individual. La Figura 10 es una foto del piso de la tumba, tal y como finalmente quedara expuesto. La Figura 11 presenta una vista en planta del piso de la Tumba 2. Las Figuras 12 a 15 son fotografías de los contenidos *in situ* de la tumba.



Figura 12. Fotografía del extremo sur de la Tumba 2, mirando hacia el oeste, una vez que las vasijas quedaron a la vista.



Figura 13. Fotografía de la Vasija 9 *in situ*, mirando hacia el oeste. A la derecha puede verse la Vasija 4. A la izquierda se puede observar una orejera de jade y la cuenta de jade. El pendiente de jade, boca abajo, está a la derecha de la orejera. El objeto oscuro en el ángulo superior izquierdo es uno de los pies del fotógrafo.

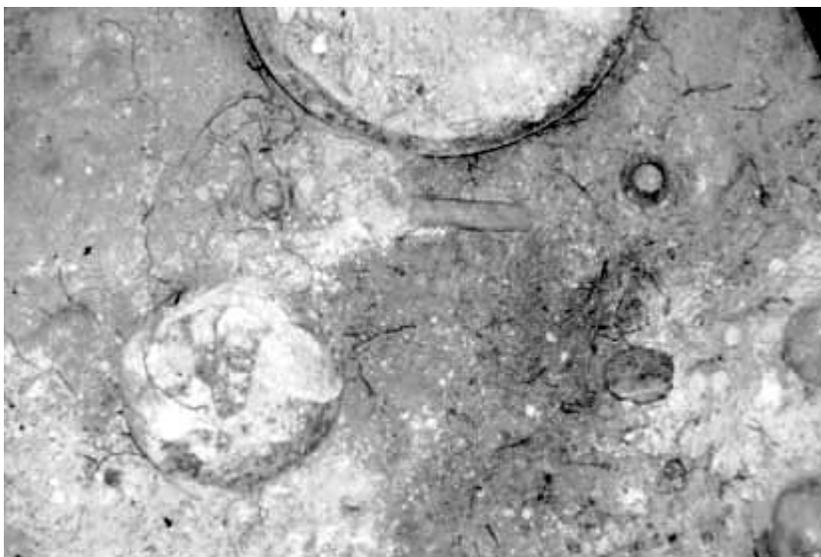


Figura 14. Fotografía de artefactos de jade de la Tumba 2 *in situ*, mirando hacia el sur. El pendiente de jade está boca abajo a la derecha. Las dos orejeras y la cuenta están directamente al norte de la Vasija 5. La Vasija 6 está a la izquierda, y los soportes de la Vasija 9 apenas si son visibles a la extrema derecha.



Figura 15. Fotografía de un artefacto problemático con forma de serpiente, mirando hacia el norte. El contorno efímero del artefacto ha sido resaltado con la línea negra de puntos. La fotografía fue tomada una vez que las vasijas asociadas fueron retiradas del lugar.

Restos humanos

Se recuperaron huesos humanos notablemente deteriorados de 30 lugares distintos dentro de la tumba. También se hallaron dieciséis dientes humanos. Los huesos estaban ampliamente dispersos en el piso de la tumba. Cuatro de las vasijas cerámicas halladas en el piso de la tumba tenían hueso en su interior, y también se hallaron huesos apoyados sobre el borde de una vasija. Trece de los dientes se hallaron cerca del extremo sur de la tumba. Los restos humanos de la Tumba 2 fueron enviados a Julie Saul para su análisis, como parte de la temporada extendida financiada por FAMSI. El análisis que ella llevó a cabo (comunicación personal 1998) indica que la tumba tuvo un único ocupante, un varón robusto en el rango de edad de 30 a 45 años, que fue enterrado en posición extendida y supina. La cabeza del muerto estaba orientada hacia el sur. Se hallaron trece dientes maxilares cerca del borde sur de la tumba, que marcan la posición de la calavera. Tres dientes mandibulares se hallaron en el área del jade, lo cual indica que después de que la mandíbula se separó de la calavera, cayó, o caso contrario fue movida hacia el área del pecho del individuo. Tres de los dientes recuperados estaban decorados (Figura 16). El canino maxilar derecho tenía un material insertado que posiblemente fuera hematita, y había sido limado (Romero [1970] clasificación G-15). El incisivo lateral del maxilar derecho también tenía lo que pudo haber sido hematita insertada, pero no estaba limado (Romero [1970] clasificación E-1). El canino del maxilar derecho también había sido alterado con algún relleno, pero no tenía inserción alguna (Romero [1970] clasificación C-5).

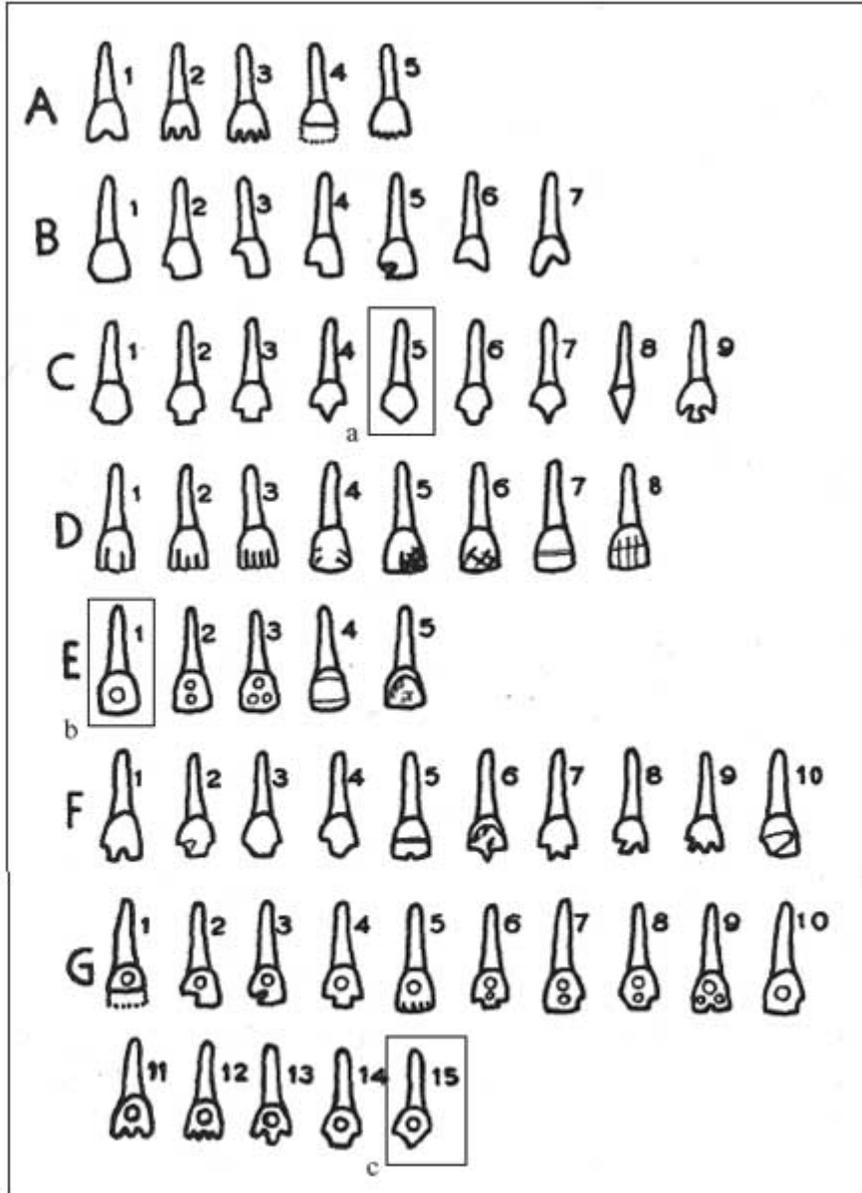


Figura 16. El sistema de clasificación de Romero (1970) para dientes culturalmente modificados en Mesoamérica. Los tres dientes modificados de la Tumba 2 son similares a los ejemplos marcados con un recuadro. a: canino del maxilar izquierdo; b: incisivo lateral del maxilar derecho; c: canino del maxilar derecho.

El piso de la tumba aparecía cubierto en muchas áreas por un material rojizo que podría ser cinabrio. La mitad sur de la tumba, donde se encontraba la parte superior del cuerpo del muerto, presentaba la concentración más grande de este material rojizo, especialmente el área alrededor de la Vasija 5 y de los artefactos de jade. Una delgada capa de este material rojizo también cubría los fondos de algunas de las vasijas cerámicas presentes en la tumba. En aquellas vasijas en las que se encontró hueso, éste se hallaba arriba del material rojizo. El cuerpo del muerto claramente parece haber

sido puesto encima de una litera elevada de madera, en el momento de su entierro (véase las cerámicas, más abajo).

Artefactos de jade

Se cree que los objetos de piedra verde encontrados en la tumba están hechos con algún tipo de jade y a ellos nos referiremos aquí como jade, aunque todavía no se ha hecho ningún análisis químico que confirme esta presunción. En la Tumba 2 se hallaron cuatro artefactos de jade. Se trata de dos orejeras, una cuenta tubular, y un pendiente esculpido. Las orejeras y la cuenta tubular (Figura 17) mostraban un diseño que habitualmente era encontrado en asociación con los entierros de personajes de la élite maya. La posición y el espaciamiento simétrico de estos tres artefactos sugería la posibilidad de que estuvieran ensartados en un collar, y que alguna forma de material percedero (posiblemente cuentas tubulares de madera) ya destruido, los mantuviera separados. Como alternativa, tal vez las orejeras hayan estado en su posición tradicional, sujetas a las orejas de la persona, pero tal interpretación no se condice con la posición del grueso de los dientes encontrados en la tumba, y la posición que postulamos para la cabeza del individuo.

De particular interés fue el pendiente de jade tallado que se muestra en la Figura 17. El pendiente es de un tipo que se conoce como *casco/babero* (Proskouriakoff 1974:10), nombre que se origina en la cabeza, que porta un casco tipo tocado, además de presentar un objeto parecido a un babero que rodea la porción inferior del rostro. Hammond (1987), haciendo uso de evidencia arqueológica tomada de Pomona, Cerros, y Nohmul, ha propuesto con argumentos persuasivos que ese rostro en particular representado en el pendiente es el de Kinich Ahau, el dios maya del sol. El fechamiento de esta configuración iconográfica, según Proskouriakoff (1974:11) correspondería al Preclásico, y según Hammond (1987) específicamente al Preclásico Tardío, opinión que comparten Schele y Freidel (1990: 98-191). Los artefactos de cabezas con casco y babero que se recuperaron de contextos arqueológicos en Cerros y Nohmul fueron fechados para ca. 100 a.C. (Hammond 1987:22). Los contextos en que se encontraron las esculturas de casco con babero en Cerros y Nohmul las vinculan con el personaje del rey gobernante (*ahau*) del estado (Schele y Freidel 1990:102; Hammond 1987:23). David Freidel (comunicación personal 1997) sugiere que el pendiente de cabeza con casco y babero indica que el entierro es una tumba real. En base a lo dicho más arriba, parece una posibilidad razonable que la persona enterrada en la Tumba 2 haya sido un temprano *ahau* o gobernante de la antigua comunidad de Chan Chich.

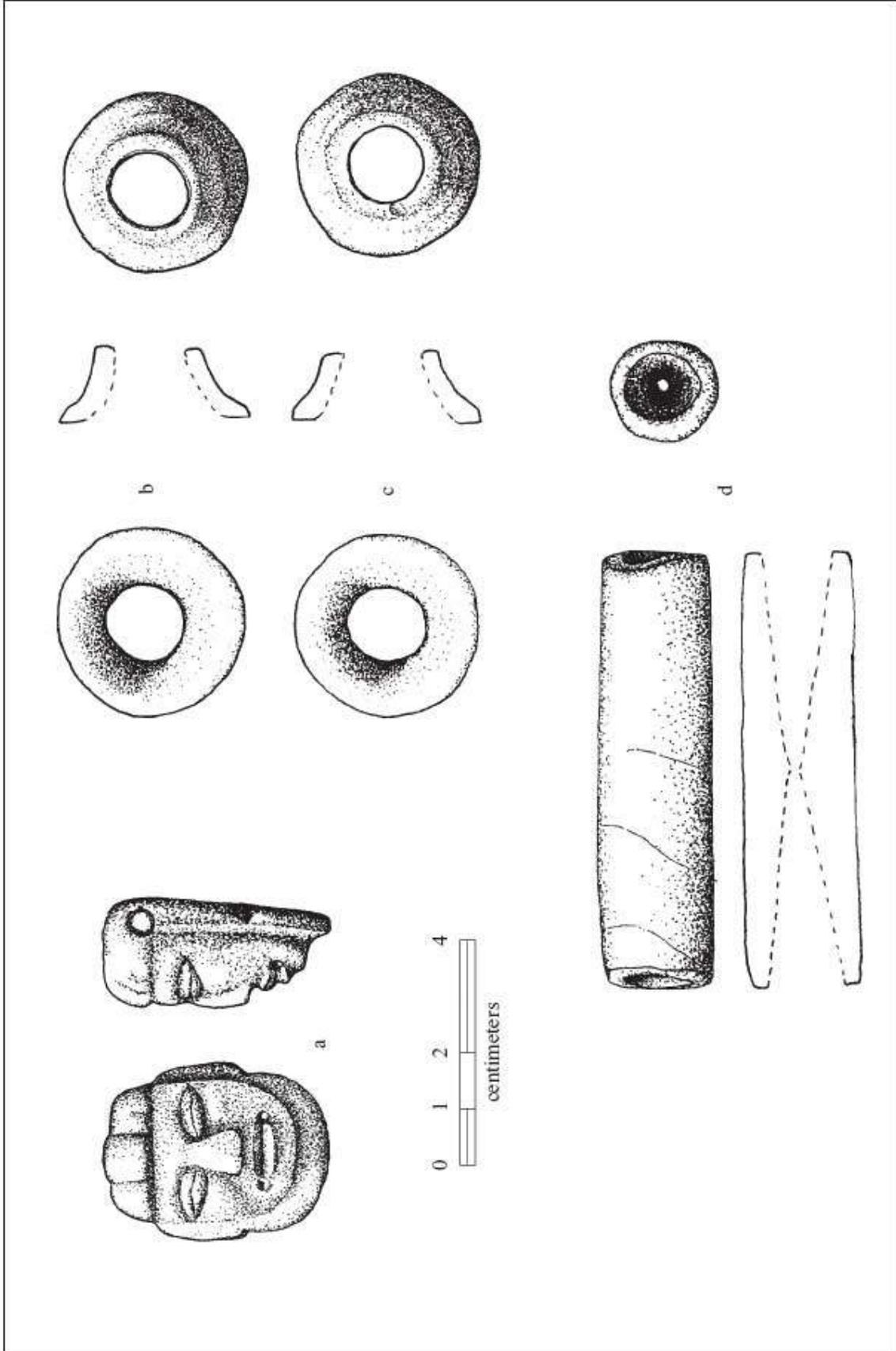


Figura 17. Artefactos de jade de la Tumba 2. a: colgante de casco con babero; b, c: orejeras; d: cuenta.

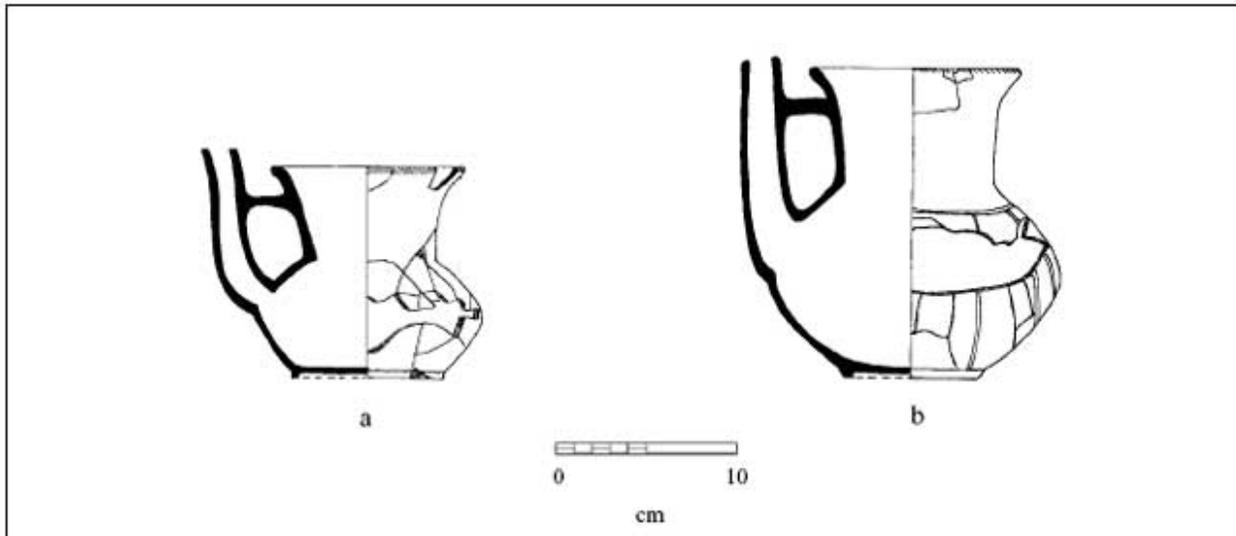


Figura 18. Vasija del Protoclásico con pico hallada en la Tumba 2 de Chan Chich. a: Vasija 3, jarra amarillo claro con borde rojo sin nombre, con pico y asa puente; b: Vasija 1, jarra amarillo claro inciso, con borde rojo sin nombre, con pico y asa puente.

Las vasijas de cerámica

Sobre el piso de la tumba se encontraron once vasijas cerámicas. Todas fueron fechadas por Valdéz (1998) para el Protoclásico. El conjunto incluía: cuatro cuencos rojos con soportes mamiformes (a uno de los cuales se le quitaron los pies antes de colocarlo en la tumba), un cuenco rojo basal de paredes evertidas, un cuenco basal rojo e inciso de paredes evertidas, un cuenco basal rojo con su pared en ángulo, un cántaro rojo con base anular, un cuenco rojo y amarillo claro con soportes mamiformes, una jarra color amarillo claro con borde rojo y asa puente, y una jarra color amarillo claro incisa de borde rojo con asa puente (Figuras 18 y 19). Seis de las vasijas tenían una capa de material rojizo, posiblemente cinabrio, cubriendo sus fondos interiores. Como señaláramos anteriormente, cuatro de las vasijas halladas en el centro de la tumba (Vasijas 4, 7, 9, y 10) contenían fragmentos de hueso en su interior. En cada una de estas vasijas los fragmentos de hueso se encontraban por encima del material rojizo. También se halló hueso sobre el borde de la Vasija 5. Esto vendría a reforzar la idea de que al ser colocado en su tumba, el muerto descansaba sobre una litera baja, de material percedero, y que las vasijas fueron puestas previamente sobre el piso de la tumba, debajo de la litera. Un pequeño fragmento de madera de *Pinus* sp. (John Jones, comunicación personal 1998) que se halló cerca del piso de la tumba, podría estar representando los restos de dicha litera. Evidentemente, las vasijas y los demás accesorios de la tumba fueron colocados en el piso de la misma en primer lugar, y luego se esparció sobre ellos el material rojizo. A esto le siguió la colocación del ocupante de la tumba en una litera elevada, la cual se arrellanó sobre las vasijas. Muy posiblemente se haya arrojado o vertido más material rojizo sobre el cuerpo, especialmente sobre la parte superior del mismo, antes de que el grupo que se ocupó del entierro sellara la tumba. Se hizo una inferencia similar con respecto a la presencia de una litera elevada,

para una tumba de élite descubierta no hace mucho en La Milpa (Hammond 1996:89), basada en la relación de los huesos con los accesorios cerámicos en el interior de la misma.

Posible fragmento de un códice

Una sección pequeña (ca. 1 x 1 cm), muy delgada, de un material de color azulado, fue recuperada durante el tamizado de los sedimentos removidos en las proximidades de la Tumba 2. Su posición en la tumba con relación a los otros objetos que allí había, se desconoce. John Jones (comunicación personal 1998), quien ha examinado el objeto, indica que parecería ser una sección de “papel de algodón *Gossypium* prensado” con “pinceladas de azul y negro” sobre el mismo. Él sugiere que “puede ser un antiguo fragmento de texto”.

Las instancias en que aquello que parecerían ser restos de antiguos libros en “códice” han aparecido en contextos de tumbas mayas de élite, ya se han reportado en unos pocos sitios, y muy recientemente en Copán, Honduras (Agurcia et al. 1989: 483-486). La presunción de que el pequeño fragmento hallado en la Tumba 2 de Chan Chich es un fragmento de códice se condice con el colgante de Kinich Ahau, y refuerza la idea del status real de la persona enterrada en la tumba. Si en verdad el fragmento es de un libro maya, o códice, éste representaría un texto muy temprano, teniendo en cuenta que la tumba data del Protoclásico.

Pintura o estuco

Cerca de la esquina sudoeste del piso de la tumba, hacia el lado en el cual se cree que descansaba la cabeza de la persona enterrada, se encontró un área que contenía un gran número de fragmentos pequeños y delgados de un material frágil que era o verde, o rojo, o verde sobre rojo (Figura 11). Observados de canto, el centro de muchos de estos fragmentos presentaba un color negruzco. La textura del material parecía ser similar a la del estuco aplanado. El estudio del material realizado por John Jones (comunicación personal 1998) indica que el material verde y rojo parece haber sido pintado sobre una superficie curva que ya se había desintegrado. Una posibilidad razonable es que el material represente elementos decorativos pintados ya sea sobre una vasija de madera o de calabaza, que posteriormente se desintegró y dejó el material decorativo fracturado sobre el piso de la tumba. Casos similares fueron registrados en Río Azul, en las Tumbas 23 y 19 (Hall 1987: 132-133; 1989: 76-78). Una posibilidad alternativa, dada la posición del material dentro de la tumba, es que pueda estar representando elementos decorativos de un tocado hecho de algún material perecedero.

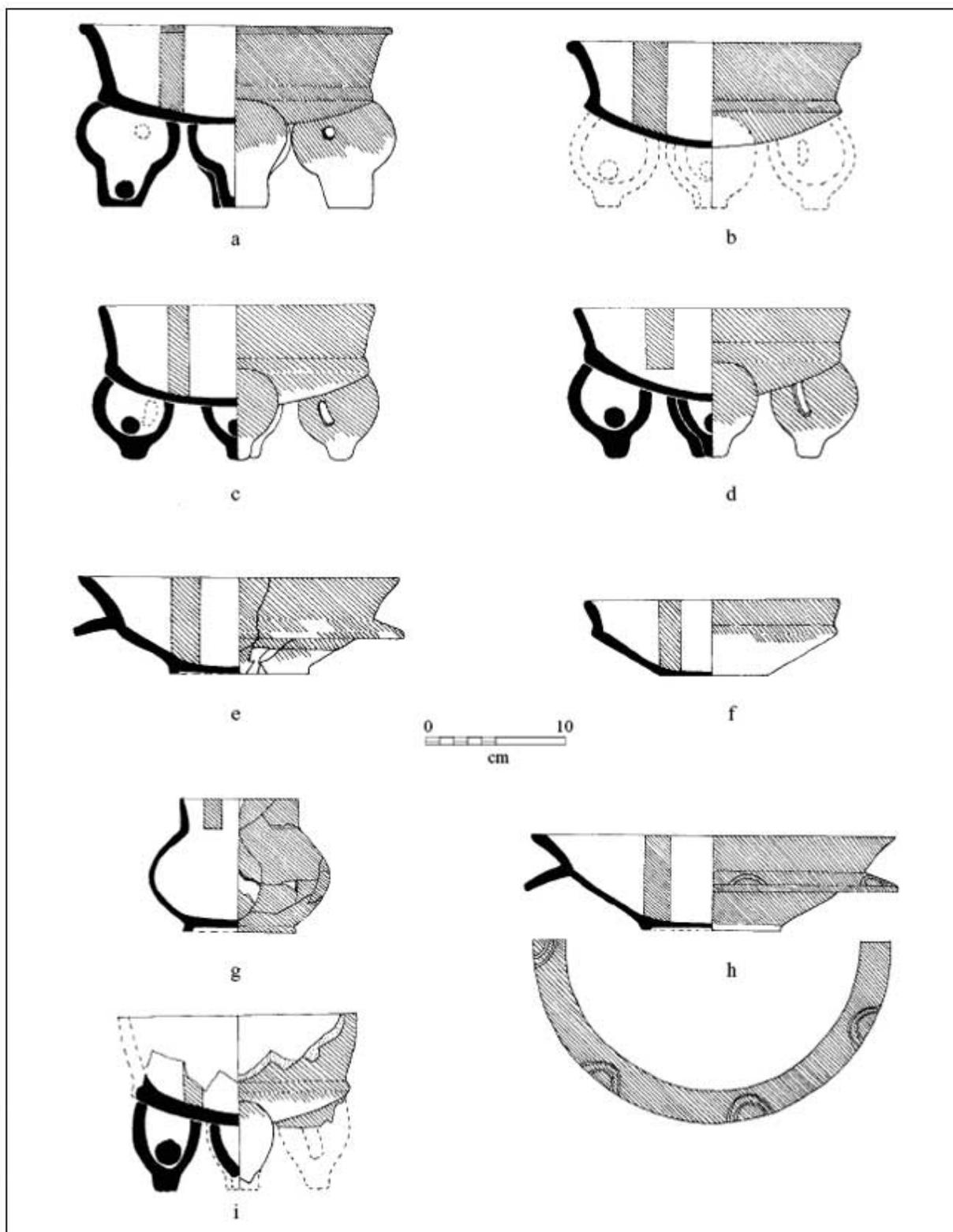


Figura 19. Restantes vasijas protoclásicas de la Tumba 2 de Chan Chich. a-d: Vasijas 2, 4, 8, 9, cuencos con soportes mamiformes, de color rojo sin nombre; e: Vasija 10, cuenco basal de paredes evertidas de color rojo sin nombre; f: Vasija 7, cuenco de base angular de color rojo sin nombre; g: Vasija 6, cántaro de base anular, de color rojo sin nombre; h: Vasija 5, cuenco basal con paredes evertidas color rojo sin nombre e incisa; i: Vasija 11, cuenco con soportes mamiformes de color rojo sin nombre y amarillo claro.

Objeto problemático con forma de serpiente

Atravesando la mitad norte del piso de la tumba, yacía un objeto deteriorado con formas curvilíneas, del que se piensa que posiblemente fuera de madera desintegrada. En el momento en que salió a la luz, parecía tratarse de una gran raíz, pero a medida que fue quedando más expuesto, su forma fue cobrando la apariencia de una talla en madera muy realista de una serpiente venenosa de la familia de los córalos, del tipo de una fer-de-lance (mapanare). Además, la posición del objeto, con su “cabeza” en el extremo norte de la tumba (por lo menos a partir de lo que ha quedado a la vista hasta el momento), y con su “cuerpo” extendido hacia el sur cruzando el centro mismo de la tumba, es un argumento en contra de que se trate de una raíz que por pura casualidad se asemeja a una serpiente. La parte no excavada de la tumba está justo más allá de la punta del “hocico” de este objeto. Es posible que por esta área haya salido la partida que estuvo a cargo del entierro y selló la tumba. La zona será estudiada durante la próxima temporada de campo. Si finalmente encontramos que aquí termina la tumba, razonablemente se podría interpretar que esta serpiente era un “guardián” simbólico de ésta, que la protegía de los intrusos. Alternativamente, el artefacto podría ser un bastón de mando. Las estelas del Clásico Temprano a menudo muestran gobernantes que sostienen bastones de mando o cetros con forma de serpiente.

Debido a la fragilidad de su condición, no era posible remover el objeto intacto de la tumba. Se tomaron varias muestras del mismo para que fueran estudiadas. Los resultados son conflictivos. Dos expertos consideran que el material de la muestra es hueso (John Jones comunicación personal 1998; Julie Saul, comunicación personal 1998). Otro laboratorio (Beta Analytic) informó que durante la tarea de limpiar una muestra del objeto para su fechamiento, el material se disolvió casi por completo, quedando sólo un residuo muy pequeño de pulpa de madera (R.E. Hatfield [Beta Analytic], comunicación personal 1998). Esto por lo general indica que la muestra se ha preservado mal y que quedó sujeta a condiciones extremas durante su entierro. La muestra podría llegar a retener su estructura pero muy poco de su contenido (R.E. Hatfield, comunicación personal 1998). Paul Francisco, un conservador del Departamento de Arqueología de Belice, examinó el objeto *in situ* y tomó una muestra para analizar con el microscopio. Encontró que la superficie superior de su espécimen era irregular y que presentaba marcas consistentes de raspado (Paul Francisco, comunicación personal 1997). Además, la muestra exhibía granos que resultaban compatibles con los de una madera dura, pero que parecía estar petrificada, hallazgo éste que se condice con lo expresado por Beta Analytic. Francisco también identificó cuatro hebras de hilo azul, una hebra de hilo rojo, y una hebra de hilo de un verde grisáceo. Cuando finalizó la temporada, el piso de la tumba y las restantes secciones del objeto fueron cubiertos con tierra estéril. El objeto volverá a ser excavado durante la temporada de campo 1998.

Resumen

El descubrimiento inesperado de la tumba del Protoclásico en la Plaza Superior no sólo causó un gran entusiasmo sino que también representó una fuente constante de preocupación. Las excavaciones, que insumieron mucho de nuestro tiempo, nos obligaron a desviar nuestros esfuerzos de otras áreas del proyecto, y agotaron las reservas de nuestro presupuesto. Los gastos inesperados incluyeron la construcción de 11 cajas de madera (que hicimos con madera terciada marina, único material disponible) para acomodar y proteger las vasijas de la tumba, y el viaje de regreso en agosto para comenzar el análisis y la conservación de los contenidos de la misma. Por todo ello no nos fue posible completar el estudio de las zanjas de saqueo en la Plaza Superior, ni pudimos tampoco excavar todos los pozos de prueba que habíamos anticipado.

Sin embargo, el tiempo, las energías, y los recursos empleados en la excavación de la tumba, valieron la pena. Nuestra comprensión del sitio cambió dramáticamente como consecuencia de este descubrimiento, y nuevas preguntas que nunca antes pensamos plantearnos habrán de dirigir nuestras investigaciones en el futuro. Antes de discutir las implicaciones de la tumba y las demás investigaciones en la Plaza Superior, debo señalar una conspicua omisión por parte de Robichaux (1998) en su relato referido a la tumba: el carácter tremendamente dificultoso de las excavaciones. La cámara, que está a unos tres metros por debajo del piso de la plaza, presentaba serias dificultades tanto para acceder a ella como para salir. Las importantes cantidades de material, con las grandes piedras del techo que cubrían la cámara colapsada, tardaron semanas en ser retiradas. El piso de la cámara y los contenidos de la tumba debían ser expuestos con todo cuidado, removiendo la matriz margosa que los rodeaba con palillos de dientes, cucharines, y pinces.

Una vez que la cámara quedó expuesta, dos excavadores pudieron trabajar lado a lado en cuadrantes alternos de la tumba (Figura 20) por un período de varios días. A medida que el piso de la tumba fue quedando gradualmente expuesto, sólo fue posible que una única persona por vez trabajara en la cámara. El trabajo debió hacerse en calcetines o con los pies desnudos. No corría brisa alguna, el calor era agobiante, y las moscas pululaban por docenas.

El comienzo de las lluvias en junio nos obligó a construir una estructura provisoria para mantener el agua fuera de la cámara. El techo de lona de esta estructura cumplió bien con su función de canalizar grandes cantidades de escurrimientos hacia la superficie de la plaza alrededor de la unidad de excavación, durante las fuertes lluvias. Tuvimos que construir un dique provisoria con sacos de arena alrededor de la unidad completa, para evitar que el agua cayera en el interior de la tumba cuando se precipitaba sobre la Plaza Superior.

Los dos aspectos más sorprendentes de la tumba fueron su ubicación y su antigüedad. Las tumbas en plazas, como ya lo discutiera Robichaux (1998) son poco comunes en el área maya. Las tumbas protoclásicas, no importa su forma, también son poco comunes. El Protoclásico y cómo encaja Chan Chich en el cuadro de la región, son aspectos que se discutirán brevemente en la historia de la cultura, más abajo.



Figura 20. La Tumba 2 durante las excavaciones. De izquierda a derecha: Hugh Robichaux, Jennifer Vander Galien, y Jessica Sanchez.

El Protoclásico en la Región de Three Rivers no está bien comprendido, principalmente porque la tumba hallada en la Plaza Superior es el único depósito protoclásico de la región (al menos que yo sepa). La importancia y significación de este descubrimiento radica en su potencial para estudiar la naturaleza de la organización política del sitio y la forma de gobierno en los albores del período Clásico, así como otras cuestiones de tipo tecnológico que atormentan a los ceramistas en sus intentos por refinar las tradiciones cerámicas del Preclásico Tardío/Clásico Temprano en la región (como por ejemplo Sagebiel y Kosakowsky 1997; Sullivan y Valdéz 1996). Además, la ubicación de Chan Chich entre dos agrupamientos de sitios del Protoclásico -el Valle de Belice y la porción norte de Belice- pueden resultar de importancia para entender el carácter regional del Protoclásico (por ejemplo Meskill 1992). Por lo general, el Protoclásico se reconoce por la aparición de las cerámicas Floral Park alrededor del 150 d.C. (Gifford 1976; Valdéz 1987; 1998). El Protoclásico puede ser en gran medida un marcador cultural de la élite, puesto que las cerámicas protoclásicas se encuentran, en muchos sitios, exclusivamente en contextos funerarios o de élite (Meskill 1992). La presencia de cerámicas del Protoclásico en Chan Chich puede ser una indicación directa de la adopción o desarrollo de la realeza en dicho sitio. La asociación de las cerámicas con el colgante de jade de casco y babero, refuerza esta conclusión (Houk 1998c; Robichaux 1998).

Lista de figuras

- Figura 1. Ubicación de Chan chich en la Región de Three Rivers.
- Figura 2. Mirando hacia el oeste desde la cima de la Estructura A-1 en el Acantilado de La Lucha.
- Figura 3. Zanja de saqueo en la cara oeste de la Estructura A-15 de Chan Chich.
- Figura 4. Mapa del centro del sitio de Chan Chich.
- Figura 5. Distribución de tipos de plantas del sitio en la Región de Three Rivers.
- Figura 6. Ubicación de las Suboperaciones en la Operación 2.
- Figura 7. Fotografía de las excavaciones ampliadas al oeste de la Suboperación A.
- Figura 8. Vista en planta de la excavación en el área de la Suboperación A.
- Figura 9. Vista esquemática de la sección transversal norte del área de excavación de la Suboperación A.
- Figura 10. Fotografía de la Tumba 2 después de haber quedado totalmente expuesta.
- Figura 11. Planta de la Tumba 2, Plaza Superior, Chan Chich.
- Figura 12. Fotografía del extremo sur de la Tumba 2, mirando hacia el oeste, una vez que las vasijas quedaron expuestas.
- Figura 13. Fotografía de la Vasija 9 *in situ*, mirando hacia el oeste.
- Figura 14. Fotografía de artefactos de jade *in situ* en la Tumba 2, mirando hacia el sur.
- Figura 15. Fotografía de un artefacto problemático con forma de serpiente, mirando al norte.
- Figura 16. El sistema de clasificación de Romero (1970) para los dientes culturalmente modificados en Mesoamérica.
- Figura 17. Artefactos de jade de la Tumba 2.
- Figura 18. Vasijas del Protoclásico con pico de la Tumba 2 de Chan Chich.
- Figura 19. Restantes vasijas del Protoclásico de la Tumba 2 de Chan Chich.

Figura 20. La Tumba 2 durante las excavaciones.

Referencias citadas

Adams, Richard E.W.

1990 Archaeological Research at the Lowland Maya City of Río Azul. *Latin American Antiquity* 1: 23-41.

1991 The Maya Lowlands Archaeological Project of the University of Texas at San Antonio. *Mexicon* 13 (2): 22-24.

1995 The Programme for Belize Regional Archaeological Project: 1994 Interim Report, Introduction. En *The Programme for Belize Archaeological Project: 1994 Interim Report*, editado por Richard E.W. Adams y Fred Valdéz (hijo), págs. 1-15. The Center for Archaeology and Tropical Studies y The University of Texas at San Antonio.

Agurcia, Ricardo F., William L. Fash (hijo), y Kenneth Garrett

1989 Copán: A Royal Tomb Discovered. *National Geographic Magazine* 176 (4): 480-487.

Ashmore, Wendy

1989 Construction and Cosmology in the Maya Southeast: An Analysis of Architecture and Settlement Patterns at Classic Quiriguá. En *The Southeast Maya Periphery*, editado por Patricia A. Urban y Edward M. Schortman, págs. 35-49. University of Texas Press, Austin.

1991 Site-Planning Principles and Concepts of Directionality among the Ancient Maya. *Latin American Antiquity* 2: 199-226.

1992 Deciphering Maya Architectural Plans. En *New Theories on the Ancient Maya*, Editado por Elin C. Danién y Robert J. Sharer, págs. 173-184. University Museum Monograph 77, The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Brokaw, Nicholas V.L., y Elizabeth P. Mallory

1993 *Vegetation of the Río Bravo Conservation and Management Area, Belize*. Manomet Bird Observatory, Massachusetts and the Programme for Belize, Belize City, Belize.

Coe, William R.

1959 Piedras Negras Archaeology: Artifacts, Caches, and Burials. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia, PA.

1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace, and North Acropolis of Tikal*. Tikal Report 14, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Dunning, Nicholas P.

- 1992 Appendix 1: Notes on the Environment and Ancient Agricultural Features at La Milpa and Surrounding Areas, Belize. En *Water Management Studies at La Milpa, Belize*, de Vernon L. Scarborough, Matthew E. Becher, Jeffrey L. Baker, Garry Harris, y J.D. Hensz, págs. 81-102. Department of Anthropology, University of Cincinnati, Ohio.

Ford, Anabel

- 1981 *Conditions for the Evolution of Complex Societies: the Development of the Central Lowland Maya*. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de California en Santa Barbara.

Ford, Owen

- 1998 Excavations at the Ballcourt. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk, págs. 53-58. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

Gifford, James

- 1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize River Valley*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Memoirs No. 18. Cambridge, Massachusetts.

Guderjan, Thomas H.

- 1991a Chan Chich. En *Maya Settlement in Northwestern Belize*, editado por Thomas H. Guderjan, págs. 35-50, Maya Research Program, San Antonio, Texas, y Labyrinthos, Culver City, California.
- 1991b Introduction to the Project. En *Maya Settlement in Northwestern Belize*, editado por Thomas H. Guderjan, págs. 1-5. Maya Research Program, San Antonio, Texas, y Labyrinthos, Culver City, California.

Guderjan, Thomas H., y W. David Driver

- 1995 Introduction to the 1994 Season at Blue Creek. En *Archaeological Research at Blue Creek, Belize. Progress Report of the Third (1994) Field Season*, editado por Thomas H. Guderjan y W. David Driver, págs. 1-12. Maya Research Program and Department of Sociology, St. Mary's University, San Antonio, Texas.

Hall, Grant D.

- 1987 The Discovery of Tomb 23 and Results of Other Tomb Investigations at Río Azul, Season of 1985. En *Río Azul Reports Number 3, The 1985 Season*, editado por R.E.W. Adams, págs. 107-151. The University of Texas at San Antonio.
- 1989 *Realm of Death: Royal Mortuary Customs and Polity Interaction in the Classic Maya Lowlands*. Tesis de Doctorado inédita. Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts.

Hammond, Norman

1975 *Lubaantun, A Classic Maya Realm*. Monographs of the Peabody Museum, No. 2. Cambridge, Massachusetts.

1981 Settlement Patterns in Belize. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, págs. 157-186. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1987 *The Sun Also Rises: Iconographic Syntax of the Pomona Flare*. Research Report Nr. 7, Center for Maya Research, Washington, D.C.

Hammond, Norman, Gair Tourtellot, Sara Donaghey, y Amanda Clarke

1996 Survey and Excavation at La Milpa, Belize, 1996. *Mexicon* 18 (5): 11-24.

Houk, Brett A.

1996a *Late Classic Site Planning at Dos Hombres, Belize*. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Texas en Austin.

1996b Research Design. En *The 1996 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk y Hubert R. Robichaux, págs. 11-14. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 1. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

1998a General Project Methodology. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, Editado por Brett A. Houk, págs. 15-20. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

1998b Excavations at Structure A-1. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, Editado por Brett A. Houk, págs. 25-30. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

1998c Closing Remarks on the 1997 Season. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Hou, págs. 91-110. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

Houk, Brett A., y Hubert Robichaux (editores)

1996 *The 1996 Season of the Chan Chich Archaeological Project*. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 1. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

Houk, BrettA., Hubert R. Robichaux, y Jeff Durst

1996 Results of the 1996 Season. En *The 1996 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk y Hubert R. Robichaux, págs. 21-30, Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 1. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.

- Houk, Brett A., Fred Valdéz (hijo), Jon C. Lohse, Paul J. Hughbanks, y Greg Zaro
 1996 Appendix A – The 1995 Chan Chich Mapping Project. En *The 1996 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk y Hubert R. Robichaux, págs. 35-38. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 1. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.
- Lundell, Cyrus L.
 1937 *Vegetation of Petén*. Publication No. 478. Carnegie Institution of Washington, D.C.
- 1945 The Vegetation and Natural Resources of British Honduras. En *Plants and Plant Science in Latin America*, editado por Frans Verdoon, págs. 270-273. Chronica Botanica Company, Waltham, Massachusetts.
- Meadows, Richard
 1998 Test Pit Program in Group C. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, Editado por Brett A. Houk, págs. 59-66. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.
- Meskill, Francis K.
 1992 *Ceramics and Context: A Protohistoric Perspective from the Sites of Kichpanha and Colha, Northern Belize*. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Texas, Austin.
- Proskouriakoff, Tatiana
 1974 *Jades from the Cenote of Sacrifice, Chichén Itzá, Yucatán*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 10, No. 1. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Rice, Don S.
 1993 Eighth-Century Physical Geography, Environment, and Natural Resources in the Maya Lowlands. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, editado por Jeremy Sabloff y John S. Henderson, págs. 11-64. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Robichaux, Hubert T.
 1998 Excavations at the Upper Plaza. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk, págs. 31-52. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.
- Romero, Javier
 1970 Dental Mutilation, Trephination, and Cranial Deformation. En *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 9, editado por Robert Wauchope y T.D. Stewart, págs. 50-67. University of Texas Press, Austin.

Sagebiel, Kerry, y Laura J. Kosakowsky

1997 *On the Frontier: The Ceramic History of La Milpa*. Ponencia presentada en la 62a Reunión Anual de la Society for American Archaeology, Nashville, Tennessee.

Schele, Linda, y David Freidel

1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Co., New York.

Smith, A. Ledyard

1950 *Uaxactún, Guatemala: Excavations of 1931-1937*. Publication 588. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

Sullivan, Lauren, y Fred Valdéz (hijo)

1996 *Late Preclassic Maya Ceramic Traditions in the Early Classic Northwestern Belize*. Ponencia Presentada en la 62a reunión anual de la Society for American Archaeology, Seattle, Washington.

Thompson, J. Eric

1939 *Excavations at San José, British Honduras*. Publication 506. Carnegie Institution of Washington, D.C.

Valdéz, Fred (hijo)

1987 *The Prehistoric Ceramics of Colha, Northern Belize*. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts.

1993 *A Middle Preclassic Temple at Río Azul*. Manuscrito en poder del autor.

1998 *The Chan Chich Ceramic Sequence*. En *The 1997 Season of the Chan Chich Archaeological Project*, editado por Brett A. Houk, págs. 73-86. Papers of the Chan Chich Archaeological Project, Number 3. Center for Maya Studies, San Antonio, Texas.